

Artistas por Santillán y Kosteki
Por Nancy Sartelli - Página 12



Artigas, los caudillos y las masas
Por Fabián Harari - Página 10



El Aromo



Año III - Número 24
Octubre de 2005
Una publicación de
Razón y Revolución
Organización Cultural
www.razonyrevolucion.org.ar

Mensuario Cultural Piquetero

A 60 años del 17 de octubre

LA NUEVA POLÍTICA



¿Quién fue Perón?

Por Eduardo Sartelli

Páginas 8 y 9



Las mujeres y
La política

Por Rosana López Rodríguez

Página 3





Después de octubre

Por Leonardo Grande

Editor Responsable

A 60 años del 17 de octubre de 1945, 37 millones de argentinos somos convocados a votar a favor -o en contra- de un gobierno *peronista*. En los últimos días, dos acciones del Ministro de Interior, Aníbal Fernández, nos pueden servir -otra vez- para entender la etapa actual. El primero fue su decisión de impedir el acceso a la Plaza de Mayo, durante todo setiembre, del virtual frente único piquetero-sindical-universitario. Así, el gobierno K volvió a mostrar su cara reaccionaria típica de la segunda etapa del bonapartismo, demostrando que 50 años atrás habrían sido miembros de las fuerzas del Almirante Rojas, más que de las que protagonizaron el "día de la lealtad". Lo significativo es que -ya lo dijimos- después de cuatro años, los representantes vivos del

argentino (obreros ocupados y desocupados, pequeño-burguesía estudiantil) han sumado al limitado "que se vayan todos" la superadora consigna de la etapa, "la plaza es nuestra".

El segundo hecho fueron sus declaraciones de fines de agosto, cuando "explicó" al duhaldismo que "la marcha peronista se la metieran en el culo". Bien mirada, toda una definición de la etapa actual. Pero también la honesta frase del Ministro manifiesta la cruda verdad de esta campaña electoral: la política burguesa es una farsa, donde todos pueden decir cualquier disparate y nadie se ofende *de verdad*. Muchas encuestas hacen palpable ese "estado de ánimo" de las masas (al menos en Buenos Aires), un descontento con la política burguesa que aún no se ha extinguido, por más que haya muchos ilusos con Kirchner. Descontento que se transforma en improductivo y contraproducente si genera -como gusta opinar la prensa burguesa- escepticismo político y conformismo económico. Porque esa es una desviación posible del "que se vayan todos": "ya no hay nada que hacer" y "total así, dentro de todo, vamos tirando". Dos posiciones que, además de ser funcionales a la reacción contra los que siguen luchando, incluyen una aceptación pasiva de las ilusiones reformistas que promueven el gobierno y sus intelectuales.

En este contexto de descomposición, se suma la pronta llegada del máximo representante de este sistema social criminal. Muchos se están preparando ya para recibir a Bush de la "mejor" manera posible, entre ellos, varias organizaciones políticas que apoyan al gobierno K. Sin embargo, no se trata sólo de insultar públicamente a Bush o intentar impedirle que camine en alpargatas por las playas de la Bristol. Se trata de hacerse cargo de que Bush, el sistema social que dirige y representa, ya vive hace largo rato entre nosotros. Y aquí se llaman Kirchner, Duhalde y Carrió (entre otros). Si el anti-imperialismo ha de ser algo valioso, debe serlo en el marco de la lucha socialista. De lo contrario, se trata de simple distracción a la realidad concreta, la que tiene a millones de personas en la Argentina al borde de sus condiciones de existencia, a pesar del crecimiento de la economía.

¿Cómo vamos a evitar tanta muerte asegurada? Queda claro que con la ficción burguesa de los votos en la urna, no. Pero aprovechar la democracia burguesa con fines revolucionarios no es lo mismo que asumirla, legitimarla o echársela a los hombros. Puede servir para que desarrolle-



John Heartfield

mos un programa, una salida diferente en todos los "espacios" que la "pluralidad" bonapartista se ve obligada a abrir: las aulas, los periódicos, las radios, los murales, las galerías de arte, etc. Si la política burguesa está devaluada, debemos movernos entre los despojos para armar a su sepulturero, que ya ha nacido y se desarrolla. Debemos comprender por qué luchamos

todos estos años, difundir nuestra concepción del mundo, nuestra teoría y nuestros sentimientos. Debemos mostrarnos y mostrarles que hay un movimiento político dispuesto a enfrentar la debacle. Debemos, en última instancia, hacernos cargo de nuestra potencialidad revolucionaria, para que la lucha futura nos encuentre preparados.

El Aromo

Mensuario Cultural Piquetero

Editor responsable: **Leonardo Grande**

Diseño: **Ianina Harari**

Corrección: **Rosana López Rodríguez**

Fotografía: **Mercedes Manrique**

Redacción:
elaromo@razonyrevolucion.org

Para comunicarse con el Centro de Estudios e Investigaciones en Ciencias Sociales (CEICS):
ceics@razonyrevolucion.org

Para informes sobre cursos y presentaciones comunicarse con:
prensa@razonyrevolucion.org

Para solicitar cursos de extensión y perfeccionamiento:
docentes@razonyrevolucion.org

Para comprar libros, revistas, Cd's, mensuarios y consultar nuestras promociones:
ventas@razonyrevolucion.org

Razón y Revolución 14

Dossier: ¿Adiós a la Argentina? Nacimiento, desarrollo y descomposición de un sistema social.
Eduardo Azeuy Ameghino: "La revolución que cayó del cielo".
Fabián Harari: "La revolución devaluada. Individuo sociedad y lucha de clases."
Cecilia García: "Comercio monopolista y acción política."
Matías Artese: "Lucha de clases y enfrentamiento simbólico: Corrientes 1999."
Nicolás Villanova: "Inundaciones en Capital Federal (2001) La expropiación a la pequeña burguesía y su lucha."

Juan Inigo Carrera: "Argentina: acumulación de capital, formas políticas y la determinación de la clase obrera como sujeto histórico."
Eduardo Sartelli: "Génesis, desarrollo y descomposición de un sistema social."
Intelectuales
Carlos Astarita: "La agenda de los historiadores."
Beba Balvé: "Acercas de las vicisitudes por defender un método de investigación (teórica y prácticamente)."
Eduardo Sartelli: "Otra vez ¿por qué perdimos? Una respuesta a Beba Balvé."
Rosana López Rodríguez: "El origen del

canon. Una hipótesis de investigación sobre la relación clase, literatura y política. A propósito de Soiza Reilly."
Nancy Sartelli: "Polémica en el bar (del Malba)."
Historia de la clase obrera
Eduardo Sartelli: "La explotación de los obreros agrícolas. 1870-1920."
Damián Bil: "Gran industria y descalificación de los obreros gráficos. Buenos Aires, 1880-1920."
Economía
Fred Moseley: "Teoría marxista de la crisis y la economía de posguerra de los Estados Unidos."



El número 15 de *Razón y Revolución* saldrá al público en abril de 2006. Aquellos interesados en publicar artículos, reseñas o avances de investigaciones deben remitir sus trabajos a revista@razonyrevolucion.org hasta el 25 de noviembre, a fin de que puedan ser evaluados por el comité editorial.

Reserve su ejemplar a ventas@razonyrevolucion.org



Una cuestión de actitud

A propósito de Moria Casán y las mujeres en política.

Por Rosana López Rodríguez

Grupo de Investigación de la Literatura Popular - CEICS y autora de *La Herencia. Cuentos Piqueteros*

La batalla de las mujeres que comenzó como un duelo matrimonial, amenaza transformarse en un circo bizarro que desborda a la Argentina. En efecto, una mujer puede llegar a ser presidente de Chile en breve, y ya se habla de un enfrentamiento de grandes brujas entre Hillary Clinton y Condoleezza Rice para las elecciones norteamericanas del 2008. Un buen momento para analizar la relación entre género y política. En particular, la promesa del feminismo de la diferencia acerca de las virtudes de feminizar el poder y el rol de la "ley de cupos" en este proceso.

El escándalo

Mientras las damas del poder, Chiche y Cristina, monopolizaron la atención pública, nadie se sorprendió por el "inusitado" protagonismo de la mujer, porque en realidad, son dos hombres los que se pelean a través de ellas: Duhalde y Kirchner. El escándalo estalló cuando una nueva candidata asomó en el cielo estelar de las figuras políticas para las próximas elecciones. Moria Casán aceptó ser candidata a diputada por un "partido de centro, de centro derecha" (según sus propias palabras) que se denomina Movimiento Federal. Cada vez que se le pregunta por sus propuestas y las razones por las cuales la gente habría de votarla, las respuestas son invariablemente las mismas. Con respecto a la primera consulta, abreva en su ventilador pasado de mujer golpeada y busca establecer una alianza de género. Dice que estará en el Congreso "para trabajar por las mujeres golpeadas, la discapacidad y la violencia doméstica". Agrega también: "¿Para qué me va a interesar a mí, que tengo fama, dinero y poder, ir al Congreso si no es para ayudar a las mujeres, mis aliadas?"

Dejando de lado que este último argumento implica que ningún obrero debería hacer política (porque ya es sospechoso de chorro), y que no es la primera mujer que vive de su cuerpo en proponerse a un cargo tal (recordemos a la Cicciolina, y sin ir tan lejos, a la propia Isabel Perón, bailarina de cabaret), la postulación de Moria colocó en el tapete una serie de problemas. Por empezar, incorporó a la agenda política los temas de género, completamente ajenos a las preocupaciones de las grandes damas. Que el asunto pegó, se demuestra en la velocidad con que comenzaron a surgir candidaturas similares (Ethel Rojo, Zulma Faiad) y el resto de los partidos (incluso los de izquierda, como el PTS) resucitaron a "sus" mujeres en afiches callejeros (seguramente más de un radical debe estar lamentándose por la exclusión de Stolbizer). Por otro lado, disparó todo tipo de elucubraciones acerca de la banalización de la política y de la "preocupante" falta de ideas que rodea a esta elección, hecho que incluye a otras "mujeres" de la política argentina como Carrió y Ripoll.

Detrás de este fenómeno, que tiene, como dijimos, un carácter internacional como producto de la lucha feminista por la ley de cupos, lo que se escamotea es la cuestión del programa. Precisamente, cuando nos preocupamos por este aspecto, se hacen visibles los límites del feminismo burgués (de la igualdad o de la diferencia) y se entiende mejor por qué ninguna obrera debería votar por ninguna de estas candidatas.

Newsweek se excita

"Tal vez nadie represente mejor a la nueva clase de políticas de Latinoamérica que Cristina Fer-

nández de Kirchner, o Cristina a secas, como le (sic) conocen todos. Criada en La Plata, Cristina se inspiró en el modelo de Eva Perón..."¹

Dos veces en la portada de la revista más leída de los EE.UU., una vez en la versión original y otra en la traducción española, Cristina es el mejor ejemplo que *Newsweek* encuentra de las virtudes de las leyes de discriminación positiva que defiende hasta López Murphy. Según la revista, en América Latina se estaría produciendo una revolución silenciosa, que en la Argentina encontraría (igual que en Costa Rica) su punto más alto. Las mujeres estarían ocupando progresivamente puestos de poder, incluso en los niveles más elevados. Se reconoce, sin embargo, que ese cambio no parece acarrear ninguna mejora para la mujer latinoamericana. Aún así, y contradictoriamente, *Newsweek* asegura que "el porvenir de las mujeres en América Latina, en lo que a corredores de poder se



refiere, nunca se había presentado más luminoso".

El punto que excita a la revista yanqui es el valor que otorga a la ley de cupos. Ley en la que Argentina fue precursora: "La notoria escasez de legisladoras en el Congreso argentino a principios de la década del '90, llevó a que el presidente Carlos Menem diera su apoyo a la primera ley de asignación de género en el mundo." Agrega, aún más excitada que "el considerable aumento en el número de mujeres elegidas [...] que siguió, inspiró a las políticas de otros países latinoamericanos a exigir una legislación similar." Vale la pena, entonces, detenerse en la lógica de esta ley.

La ley en cuestión, igual que cualquier ley burguesa, ordena una realidad que ya ha sido ordenada por la economía. De modo que, así como una ley que sanciona por igual a todos los ciudadanos en torno a tal o cual delito, en realidad consagra la desigualdad real ante la justicia (en tanto cada individuo posee recursos diferentes), la ley de cupo consagra la desigualdad en el seno del "colectivo mujer". En sentido estricto, la primera consecuencia de la ley es mejorar la representación de la mujer burguesa. Se trata, entonces, de una redistribución del poder de género en el seno de la misma clase. La segunda consecuencia de la ley es, más que la constitución de un poder político independiente de las mujeres, aún de la burguesía, la re-familiarización de la política, como es el caso notorio del dúo Chiche-Cristina. La tercera consecuencia es el afianzamiento de las tendencias burguesas en el "colectivo mujer", en tanto el feminismo burgués (de la diferencia o de la igualdad) logra representantes reales para sus recortados intereses de género. La cuarta

consecuencia de la ley, ésta en cierto sentido progresiva al menos en lo que hace a conocimiento social, es que demuestra que las mujeres elegidas responden más a los programas de clase que representan que a problemas de género. Estas son las razones por las cuales era absurdo esperar mucho del incremento de la participación femenina en los parlamentos burgueses, simplemente porque, en el mejor de los casos, habría algún incremento de feminismo burgués.

En la presente elección, ninguna de las candidatas a cargos con posibilidades de ganar, tiene el menor interés en problema alguno de género, por más que la muy católica Carrió hable del machismo de la sociedad argentina. Paradójicamente, es la reaccionaria e ignorante Moria Casán, la única que ha puesto sobre la mesa como eje de su campaña, un problema de género. Moria utiliza en su campaña los argumentos propios del feminismo liberal.



Animalito de Dios

En efecto, Moria declara a voz en cuello que tiene plata, se la merece y la gasta como se le da la gana. Está orgullosa de sus recursos económicos y los esgrime como prueba de futura honestidad. ¿Para qué voy a robar si ya tengo?, sería su acto de fe, ignorando tal vez que no hay razón para suponer que no quiera más de lo que ya tiene. Corporiza (nunca mejor el verbo) como nadie la filosofía íntima del feminismo burgués liberal de la igualdad, que concibe a la mujer tanto como al hombre como átomos aislados: Si yo pude, tú puedes. Es una cuestión de actitud.

Este esencialismo "casanesco", presupone que ella es "intuitiva" y, por lo tanto, no precisa programa ni quiere hacer política. Es la "no-política", según sus propias palabras. No requiere ningún conocimiento de la realidad ni preparación alguna para el cargo. Veamos de cerca la base conceptual (con perdón de los conceptos) de esta filosofía de vodevil, compartida, sin embargo, por más de una connotada feminista académica. Moria pretende que existe algo llamado "espontaneidad", que revela la estructura profunda de los sentimientos innatos. Ella es "natural", como vino al mundo (aunque su propio cuerpo la desmienta):

"Yo voy con la verdad, por eso las encuestas dan a favor mío. No tengo la retórica o el cliché de político, con discurso de biblioteca. Creo que soy del no-discurso, porque tengo una cosa fresca, nunca tuve una militancia política, nunca estuve afiliada a ningún partido. Muchos políticos dicen que tengo una inteligencia polí-

tica desconocida para una persona que recién comienza. [...] Si tenés instinto y no lo accionás, todo queda en buenas intenciones. [...] El debate forma parte de mi gen y de mi esencia."²

Sin embargo, si hay algo que no es instintivo es la política. Dicho más precisamente, nada en el ser humano es instintivo. Todo lo contrario, debe constituirse como tal saliendo de su pura animalidad o, mejor dicho, brotando de ella. En palabras de Agnes Heller,

"La 'situación' esencial del hombre es sin dudas el "hiato", es decir, precisamente el hecho de que su esencia no ha nacido con él, sino que en el comienzo de su existencia se halla fuera de él (en la sociedad) y de que debe apropiarse esta esencia para convertirse realmente en un hombre."³

Nacemos con la capacidad de pensar, sentir y actuar. Sin embargo, la capacidad de sentir se desarrolla en sentimientos particulares solamente por medio de un aprendizaje.⁴ Moria no sólo no hace uso de ningún instinto particular (ni como individuo ni como mujer), sino que demuestra haber aprendido muy bien del Argentinazo y de la crisis de la política burguesa que se manifiesta en el rechazo de las estructuras políticas tradicionales. No hace más que repetir el mismo verso que políticos como Juez, Carrió, Macri o incluso los Kirchner (que se autodenominan la "nueva" política). Ni siquiera es novedosa la presencia de un discurso de género en un contexto programático menemista, si se recuerda que el propio riojano es el gran innovador en cuanto a ley de cupo se refiere. Moria es tan tradicional a la política argentina de los últimos años como Reutemann, Palito, Scioli, Artaza o ahora Morgado.

Los programas en disputa

Detrás de toda esta parafernalia de tonterías, lo que no se puede eludir es el programa concreto que portan estas mujeres. Moria es muy explícita en ese punto, tal como relató a la revista ya citada:

"Me gustaría que mi país mirara siempre para adelante, creo en la prosperidad y en el capitalismo. Nosotros somos un país periférico de EE.UU., ¿por qué no aceptarlo? Creo que la gente tiene derecho a no revolver basura, no me gusta que nada sea propiedad del estado. Quiero que la gente disfrute y pueda tener un trabajo. Creo que los países pueden avanzar con tecnología, cultura y educación. [...] Yo no vivo encapsulado, pero no me siento culpable de la pobreza y no me gusta verla..."

Menemismo puro. Pero, ¿caso el programa de Chiche, de Lilita o de Cristina es mucho mejor? ¿Qué pueden esperar las mujeres obreras de este programa? Y, por lo tanto, ¿qué importan las leyes específicas que puedan promover sobre las mujeres golpeadas o lo que fuera? Sólo la lucha contra esos programas burgueses puede arrojar cambios reales en las condiciones de vida de las mujeres. Y no es en el campo de la política burguesa que se encontrará una alternativa, no importa el género del personal político que lo encarne, porque no es una cuestión de actitud, sino de clase.

Notas

¹Edición en español, del martes 16 de agosto de 2005 (Núm. 1034).

²Here, n° 14 agosto de 2005

³Heller, Agnes: *Instinto, agresividad y carácter*, Península, Barcelona, 1980, p. 41

⁴Heller, Agnes: *Teoría de los sentimientos*, Fontamara, Barcelona 1980, p. 144



Pies de barro

Por Fabián Harari*

Grupo de Coyuntura Internacional - CEICS

El sargento Jim Ellifrit, de la Guardia Nacional, está desbordado. Señala el agua anegada y explica: "Las cosas que se meten allí no viven mucho tiempo. Acabamos de ver a un perro que salió del agua y murió en menos de 30 minutos". Hugh Kaufman, experto en desechos tóxicos de la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos, después de examinar las aguas, pronosticó que aún luego de que finalicen los trabajos de drenaje, la ciudad no podrá habitarse por el lapso de al menos 10 años, debido a la contaminación a la que fue sometida. Se registraron en la zona toda serie de epidemias que azotan a los países más pobres: tífus, cólera, tétanos, etc. Sí, en los EE. UU. Nada de esto fue informado por los medios de comunicación estadounidenses. La NBC y la agencia Reuters elevaron sendas denuncias por censura, obstaculización de la información y amenazas a sus camarógrafos. Las personas reportadas como "desaparecidas" ascienden a 10.000, pero el FBI ordenó enviar 25.000 bolsas para cadáveres, en un cálculo más realista. La cantidad de evacuados es de 240.000 personas y la de traslados es de un millón. La superficie afectada es de 235.000 km.²: el tamaño de Gran Bretaña. El cálculo gubernamental de "desaparecidos" no contempla a los trabajadores indocumentados. Hasta ahora sólo se reportaron 900. Los consulados centroamericanos en la zona suponen que la cifra es mayor. Ante lo inevitable, y frente al temor de caer en manos del FBI, muchas familias habrán preferido mantener el silencio. Familias que tampoco pueden acudir a los refugios por ayuda oficial, porque allí serían arrestados, y deben deambular buscando sostenerse a como dé lugar. Sobre el tema se ha visto y oído de todo. En una tarde de internet podemos escudriñar en los testimonios más desgarradores acerca de cómo son tratados los trabajadores (sobre todo si son negros o latinos). Cruel, sumamente cruel. Y triste. Pero el deber de un científico es explicar estos sucesos. Y de eso sí que se vio poco. Muy poco.

Naturaleza y capitalismo

Las explicaciones más escuchadas en los principales medios de comunicación (*La Nación*, *Clarín*) subrayaron que se trató de una catástrofe natural, ante la cual sólo quedaba socorrer (y compadecer) a las víctimas. Explicación que roza con la resignación religiosa, pero que tiene su punto de apoyo en la separación del ser humano con la naturaleza, por una parte, y en la abstracción de la figura del "ser humano" de la sociedad en que vive, por la otra. Otras, más a la izquierda, responsabilizan al gobierno norteamericano por no haber tomado los recaudos necesarios. Pocos reparan en el carácter social del fenómeno, que se desprende del tipo de sociedad en el que vivimos y que se denomina capitalismo. En efecto, el Katrina no afectó a "la nación" o al "ser humano" en abstracto sino, fundamentalmente, a la clase obrera. Unos días antes de producirse el huracán, el gobierno ordenó la evacuación de las zonas. Como no dispuso de medios públicos de transporte, el traslado quedó librado al bolsillo de cada uno. New Orleans es una de las ciudades más pobres del país (la segunda en pobreza infantil). El 35% de la población carecía de medios de transporte propio y el 25% vive en la pobreza extrema. En varios lugares escuchamos decir que New Orleans está por debajo del nivel del mar. Eso

es cierto sólo en el caso de los barrios pobres. Durante las décadas del '50 y '60 se produjo un fenómeno denominado **gentrificación**: los burgueses dejan los barrios bajos y construyen los suyos en lugares altos, donde el agua tardó en llegar y se retiró más rápidamente. El resultado de todo esto es que quien tenía dinero logró salvarse y el que no, no. Sólo el 80% de la ciudad de New Orleans está inundada. Adivine el lector quiénes viven en ese otro 20%. La vida y la muerte no se jugaron en los azares de la naturaleza sino en la clase social a la que se pertenecía. Hay un segundo argumento por el cual no puede hablarse de "catástrofe" o "tragedia" que azota al "ser humano". En este caso, hubo ciertas decisiones políticas muy claras e identificables que habilitaron este escenario dantesco. Ahí hay que darles la derecha a quienes acusan al gobierno de Bush. Los efectos del huracán se habían previsto en el 2001. Ese año, Mark Fischetti, en su artículo "Deltas de zonas habitadas", advertía que "Nueva Orleans es un desastre anunciado. [...] Por culpa de una desgraciada confluencia de factores está hundiéndose más, con lo que el peligro de que se inunde aumenta, incluso con tormentas medias". Como única solución proponía un traslado en masa. Una medida prohibitiva para una economía que produce allí un quinto del petróleo originario, un tercio de los mariscos, un cuarto del gas natural y que exporta por el puerto el 15% de su producción. Puede pensarse que esta información no llegó a los oídos del gobierno. Pues bien, la Casa Blanca estaba al tanto. Es más, ordenó construir un dique de contención. Pero la invasión a Irak se llevó los fondos. Walter Martin, Director de Gestión de Emergencias de Jefferson Parish (Louisiana), dijo en junio de 2004: "Parece que el dinero destinado a reforzar los diques ha sufrido cambios en el presupuesto del presidente y se va a dedicar a la seguridad nacional y la guerra en Irak, y supongo que es el precio que tenemos que pagar". No sólo fondos se llevó la invasión. Unos 10.000 guardias nacionales, que cumplían tareas en el lugar (y preparados para estos casos), fueron destinados al Camp Liberty, en las afueras de Bagdad. La administración federal tardó seis días en entrar en acción. Como vimos, el huracán golpeó a una sociedad atravesada por contradicciones y desigualdades. La relación de esa sociedad con el fenómeno estuvo mediada por esas contradicciones. Las decisiones fueron monopolizadas por la burguesía en función de sus propios intereses, aunque se llevaran al otro mundo (con perdón de la expresión) a miles de obreros. ¿Quién es el culpable? El capitalismo, quién más. Bush puede ser un sanguinario, pero no estuvo en su intención matar a los miles de norteamericanos, aunque tampoco salvarlos. Sencillamente actuó como un representante del capital. La necesidad de conquistar los pozos petroleros impuso prioridad a la asignación de recursos. Con un déficit fiscal tan importante, una economía capitalista no puede destinar 150 millones de dólares a salvar obreros. Pero hay una causa más profunda que acusa al capitalismo. El huracán es producto del calentamiento de las aguas del Golfo de México. El agua oceánica a 27° crea suficiente humedad en el aire como para favorecer la formación de ciclones o huracanes. Debido a la quema de combustibles fósiles, en los últimos 30 años, la superficie de los mares tropicales ha aumentado su temperatura en 1,8°. El desarrollo del capital modificó las variables climáticas. Por lo tanto, el ser humano no es ajeno, sino parte de la naturaleza, en una doble acepción. En tanto la modifica y en tanto ser natural que sufre las



Margaret Bourke-White. Fila para conseguir pan durante la inundación de Louisville, Kentucky, Estados Unidos, en 1937.

consecuencias de esas modificaciones. Katrina es el producto del desarrollo capitalista tanto como el producto de las leyes de la climatología. A pesar de los lamentos románticos, la modificación de la naturaleza no es un hecho negativo, todo lo contrario. Los animales domésticos y los vegetales que ocupan nuestra dieta son el fruto de siglos de acción del hombre sobre su medio natural. Pero esa relación, bajo el capitalismo, aparece mediada por la ganancia capitalista. La humanidad no puede planificar como especie su relación con su medio porque eso equivaldría a impugnar la propiedad privada de los medios de producción. El Katrina, entonces, es el producto de la caótica relación entre la sociedad y su medio. No son catástrofes ni masacres, sino **crímenes sociales**. Productos propios del funcionamiento de nuestra sociedad.

La lucha de la vida contra la muerte

Un último párrafo, y el más destacado, lo merece la lucha de clases desatada tras el huracán. Las víctimas fueron atacadas por los comunicadores como "saqueadores". Ni el "izquierdista" Atilio Borón fue indemne a semejante corriente de opinión. Así escribió en el diario K: "En los Estados Unidos, en cambio, la profunda patología social de ese país produjo el efecto contrario: un feroz 'sálvese quien pueda' que generó saqueos en gran escala, violencia indiscriminada y bandas armadas sueltas por las calles aterrizando a sobrevivientes y a las patrullas de rescate". Repitiendo la doctrina de la Casa Blanca, este sujeto debería haber leído algunas crónicas no oficiales de los sobrevivientes para saber que las enfermeras se quedaron hasta el último momento atendiendo a los enfermos y murieron con ellos, los electricistas socializaron una electricidad que antes era patrimonio de quien la pagaba y los trabajadores de una refinería "robaron" botes para efectuar un rescate que el Estado no quiso hacer. Borón debería haber leído que con los alimentos "saqueados" se improvisaron comedores comunitarios". En cambio, la primera orden que dio el Estado no fue socorrer a las víctimas, ni buscar a los muertos, sino tirar contra los "saqueadores". 50.000 efectivos militares se movilizaron al sur para defender, no la vida, sino la propiedad privada. Su prioridad fue disolver las organizaciones que habían levantado los sobrevivientes.

Se los fue concentrando en campos de refugiados donde debían permanecer en el barro, con escasa comida y sin atención médica. Muchos intentaron la fuga. Los "saqueadores" fueron encarcelados en unas jaulas que se improvisaron en los andenes de los trenes. La propiedad contra la vida. Alrededor de 200 agentes renunciaron a reprimir a sus camaradas. Como cierre, vale el conmovedor relato del accionar de dos militantes trotskistas, sobrevivientes del huracán: "Nuestro campamento creció hasta llegar a 80 ó 90 personas. Supimos, por una mujer que tenía una radio portátil, que la prensa estaba hablando de nosotros. Como estábamos a plena vista de la autopista, todas las organizaciones de socorro y noticiosas nos vieron cuando se dirigían a la ciudad. A los funcionarios les preguntaban qué iban a hacer con todas las familias que estaban viviendo en la autopista. Los funcionarios respondieron que se iban a ocupar de nosotros. [...] Al caer la tarde, se apareció el alguacil de Gretna, se bajó del carro patrullero, apuntó con su pistola a nuestros rostros y gritó: 'salgan de la condenada autopista'. Un helicóptero llegó y utilizó el aire que provocan las aspas para tumbar nuestras endeble estructuras. A medida que nos retirábamos, el alguacil cargó un camión con nuestros alimentos y agua. Una vez más, a punta de pistola, nos obligaron a salir de la autopista. Todos los órganos de mantenimiento del orden parecían amenazados cuando nos congregábamos o formábamos grupos de 20 o más. En cada congregación de 'víctimas' ellos veían un 'tumulto' o un 'motín'. *Nosotros nos sentíamos seguros con el grupo*". Organizarse, sentirse seguro con sus camaradas. Bello testimonio de cómo en la miseria de un sistema florece la lucha que alberga las relaciones nuevas.

Notas
*Con la colaboración de Marcelo Novelo.
¹Revista *Investigación y Ciencia*
²Borón, Atilio: "El Katrina, made in USA", *Página/12*, 12/09/05.
³Datos que se reiteran en los sobrevivientes. Véanse los testimonios de Jordan Flaherty, Bert De Belder y Tony Busselen y el de Larry Bradshaw y Lorrie Beth Slonsky.
⁴Testimonio de Larry Bradshaw y Lorrie Beth Slonsky, en argentina.indymedia.org, el subyado es nuestro.



Terroristas sanitarios

El sistema de salud frente al crimen de Cromañón.

Por Gonzalo Sanz Cerbino

Grupo de Historia Aplicada - CEICS

Hoy por hoy la salud en la Argentina se encuentra en discusión. El personal médico y no médico de los hospitales de la Ciudad de Buenos Aires y del conurbano ha puesto la cuestión sobre la mesa con su lucha. Entre ellos se destacan los trabajadores del Hospital Garrahan, que confluyeron con lo más avanzado del movimiento en los intentos, finalmente victoriosos, de llevar este reclamo a la Plaza de Mayo, el centro del poder político en la Argentina. Los compañeros suman, al reclamo por el aumento de unos salarios muy atrasados con respecto a la inflación, un reclamo histórico de aumento presupuestario para el sector. La respuesta del gobierno es clara: "Terroristas sanitarios" los ha llamado Ginés González García, Ministro de Salud de la Nación. Los trabajadores de la salud reciben la misma respuesta que el resto de los trabajadores estatales y que el movimiento piquetero. Se responde al reclamo con la amenaza de despido y la militarización de las calles para impedir la realización de las medidas de lucha. La investigación que este grupo ha venido desarrollando acerca de Cromañón nos ha llevado a estudiar el funcionamiento del sistema de salud porteño y su capacidad de respuesta ante los hechos del 30 de diciembre de 2004. Los avances hechos comienzan a aportar algunas pistas interesantes.

En busca del tiempo perdido

Un punto central y controvertido, a la hora de evaluar la respuesta del sistema de salud porteño ante la emergencia desatada por el incendio en República Cromañón, es el tiempo que tardaron las ambulancias en llegar al lugar de los hechos. La versión oficial que difundió el gobierno porteño, la que dio Ibarra en su informe a la Legislatura de principios de febrero, señala que el SAME recibió el primer llamado a las 22:55 y que la primera ambulancia llegó al lugar a las 23:02. A renglón seguido se señala que el resto de las ambulancias llegaron inmediatamente después. Esta es también la versión que comenzaron a levantar los grandes medios de comunicación a partir de 2 de enero. La versión oficial se completa con un incendio que comenzó "cerca de las 23" y con las ya citadas declaraciones del Secretario de Salud porteño, Alfredo Stern: "El sistema respondió bien y no faltaron insumos [...] creo que se ha dado una respuesta admirable".

Esta versión tiene su contracara. Antes de que comenzara a circular la versión oficial, se filtraron a la prensa algunos elementos que no volvieron a ser retomados. El 31 de diciembre, *La Nación* levantaba el testimonio de los comerciantes de la zona quienes afirmaban que las ambulancias habían llegado con 45 minutos de demora. Las entrevistas realizadas hasta el momento coinciden en que es imposible que las ambulancias hayan llegado a los 5 minutos de comenzado el incendio. La enorme cantidad de relatos que señalan que el traslado de heridos debió realizarse en autos particulares, móviles policiales y colectivos de línea abona esta versión de los hechos. Un elemento fuerte surge de las entrevistas realizadas para esta investigación: la mayoría de los sobrevivientes entrevistados coinciden en situar el inicio del incendio entre las 22:20 y las 22:30. Casi 40 minutos de diferencia, en los que muchas vidas podrían haberse salvado. ¿Acaso nadie se dignó

llamar al SAME en esta media hora? ¿Ninguno de los 4.000 asistentes? ¿Ninguno de los cientos de vecinos que se acercaron al lugar a brindar su ayuda? Más probable parece que a Ibarra se le hayan perdido 40 minutos.

Una gota de agua en el desierto

La cantidad de ambulancias disponibles fue insuficiente, incluso si se acepta el argumento según el cual un hecho como Cromañón es excepcional.² La forma en que se trasladó el grueso de los heridos da cuenta de ello. No sólo porque, como se señaló, gran parte de ellos no llegaron a los hospitales en ambulancia, si no porque además el traslado en ambulancias se realizó deficientemente debido a la escasez de móviles. El informe de la Comisión Investigadora de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires y los testimonios recogidos en las entrevistas señalan que se llegó a trasladar de 4 y hasta 5 heridos por ambulancia. Esto implicaba que los heridos viajaban sin una atención médica constante, que viajaban sin un médico que realice los primeros auxilios indispensables, y que la atención con oxígeno, también imprescindible, no pudiera realizarse porque ninguna ambulancia SAME posee más de tres mascarillas de oxígeno por unidad.³ En este caso nuevamente hay contradicciones entre las primeras crónicas y la versión oficial puesta a circular unos días después. Mientras que las primeras noticias aparecidas señalan la presencia de 41 ambulancias, a partir del 2 de enero comienza a hablarse de 56, lo que coincide con lo expuesto por Ibarra en el ya citado informe ante la Legislatura porteña. Cabe aclarar que 56 era la totalidad de la flota de ambulancias del SAME, por lo cual, para que este dato sea cierto, no debió haberse producido ningún otro tipo de emergencia médica en la Ciudad de Buenos Aires en la noche del 30 de diciembre de 2004. También implica que, de haberse producido otra emergencia, fue desatendida porque la totalidad del personal y de los recursos se encontraba destacada en Cromañón. Una comunicación sobre el funcionamiento del SAME realizada por la Defensoría del pueblo de la Ciudad de Buenos Aires, en agosto de 2004, señala algunos hechos que permiten sospechar acerca de la capacidad operativa del organismo: "En la verificación realizada por personal de la Defensoría se pudo verificar que faltan ambulancias y que muchas se encuentran en mal estado; que el personal desarrolla sus tareas en condiciones precarias de trabajo y la falta de dispositivos técnicos que faciliten la tarea de los operadores telefónicos".

Pero no era lo único que faltaba. Los recursos humanos también fueron insuficientes. Un enfermero del Hospital Ramos Mejía nos ha señalado la ausencia de personal de enfermería en las ambulancias del SAME. Esto concuerda con los relatos de los sobrevivientes.⁴ El único personal presente en ambulancias es un médico y un chofer, quien, por supuesto, no posee los conocimientos como para brindar la atención requerida.⁵ Un informe aparecido en el periódico *Nuestra propuesta*, señala que el SAME no cuenta con personal de enfermería en las ambulancias, pese a que la Resolución 794/97 del programa de garantía de Calidad de la Atención Médica del Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación hace referencia expresa a la presencia de un enfermero como mínimo en cada una de las unidades destinadas a la atención médica de emergencias.⁶

También faltaron los recursos materiales. El reclamo histórico de los trabajadores de la salud por la falta de insumos cobra cuerpo. En primer lugar, la provisión de oxígeno fue insuficiente. El oxígeno, como lo señalan las fuentes consultadas, es el tratamiento primario ante los casos de intoxicación. También lo ha señalado el Dr. Bessone, integrante de la Cátedra de Salud Pública de la UBA en su declaración para la Comisión legislativa.⁸ Sin embargo, los testimonios recogidos en nuestras entrevistas, y también algunos aparecidos en la prensa, señalan la escasez de mascarillas, necesarias para el tratamiento. Los sobrevivientes entrevistados relatan recurrentemente escenas en donde 2 o más chicos las compartían e, incluso, recuerdan que los propios médicos les manifestaron que no había mascarillas para poder utilizar todos los tubos de oxígeno.⁹ Como ya señalamos, no había más de 2 o 3 mascarillas de oxígeno por ambulancia para atender a, por lo menos, 2.000 intoxicados.¹⁰

Sin embargo, la intoxicación no se produjo sólo por el monóxido de carbono, que es del tipo de las que se tratan exclusivamente con oxígeno. Una de las sustancias desprendida por la combustión de los materiales que se incendiaron en el boliche fue el ácido cianhídrico, según consta en un peritaje del INTI incorporado a la causa. El mismo peritaje señala que el nivel de partes por millón de la sustancia se encontraba por encima del límite letal. El grado de toxicidad de cianhídrico, a pesar de que el tratamiento de primera línea es con oxígeno, hace necesario un tratamiento con ciertos medicamentos que funcionan como antidotos. Los cuatro antidotos posibles, según el *Manual de atención primaria de intoxicaciones*, editado por el Ministerio de Salud de la Nación, son el nitrito de amilo, el nitrito de sodio, el trisulfato de sodio y la hidroxocobalamina. Tanto el nitrito de amilo, como el nitrito de sodio debían estar presentes en los botiquines de las ambulancias del SAME, según indica la resolución ministerial 126/1998, que forma parte del Programa Nacional de Garantía de la Atención Médica. Las declaraciones de Germán Fernández, director general del SAME, parecieran dar a entender que estos antidotos tal vez nunca estuvieron donde debían estar: "El grueso de nuestra asistencia se basó en administrar oxígeno, porque era la única forma de sacar el monóxido de carbono y oxigenar la sangre adecuadamente. Y si hubiera sido cianhídrico (algunos posiblemente lo tengan aunque no lo tenemos confirmado), el tratamiento también es con el oxígeno. En algún momento se dijo que no, lo cual es totalmente falso. Todos los pacientes reciben oxígeno."¹¹ En *El Aromo* de abril señalábamos que resultaba sospechoso que tan sólo 27 personas murieron en el interior del boliche, mientras que el resto lo hizo en la calle, en los hospitales o camino a los hospitales. Las sospechas se refuerzan a medida que avanza la investigación.

Por último, apenas unos comentarios sobre la atención en hospitales. Ya señalamos en una nota anterior que la cantidad de camas fue insuficiente para atender a la totalidad de los heridos. Es una imagen común en los testimonios de los entrevistados, la de los chicos apilados en los pasillos por falta de camas. Otro dato importante es que las mascarillas de oxígeno también fueron insuficientes en los hospitales. El testimonio de un enfermero nos confirma que en el Hospital Ramos Mejía los chicos debían compartirlas, y que incluso el personal llegó a improvisar mascarillas preca-

rias para paliar la escasez.¹² También nos cuentan que fue un obstáculo grave la ausencia de un sistema de oxígeno central en el hospital, que recién ahora se estaría instalando. El oxígeno central, es decir, que circula por cañerías a través del edificio y es provisto por un sistema centralizado, posee, a diferencia del sistema de tubos individuales, mayor presión y por lo tanto, mayor eficiencia.

Por último, es necesario insistir sobre uno de los mayores problemas que tienen actualmente los hospitales públicos. Los salarios bajos y la escasez de personal de enfermería, pero también de personal médico, obligan a los trabajadores a realizar turnos de 12 y hasta 14 horas¹³, lo que, sumado a un trabajo de alta complejidad, genera picos de stress y riesgos innecesarios para los pacientes. El trabajo de enfermería, donde la diferencia de 1 milímetro en un medicamento puede ser la diferencia entre la vida y la muerte, no puede cumplirse de esta manera sin poner en peligro la salud mental y física, tanto de los pacientes como de los propios trabajadores. Probablemente, a estos cuadros de stress (además de la lógica tensión reinante durante esa noche tremenda) se deba algún problema de mal trato del personal médico y no médico de hospitales que nos han contado algunos de los sobrevivientes entrevistados.

El capitalismo mata

A medida que avanza nuestra investigación comienzan a confirmarse todas nuestras apreciaciones iniciales. Las fallas del sistema de salud no hacen más que reforzar las afirmaciones que venimos sosteniendo desde principio de año. Los muertos de Cromañón hay que cargarlos sobre las espaldas del capitalismo argentino. El sistema de salud pública vaciado e incapaz de responder ante la emergencia, es tan sólo un capítulo más en la lista de acusaciones que pesan sobre la burguesía argentina por el crimen de Cromañón. Que los responsables del vaciamiento y de las muertes, acusen a quienes pelean en defensa de la salud pública de "terroristas sanitarios" es una obra maestra de la caradurez.

Notas

¹Ver *El Aromo*, año III, N° 18, abril de 2005.

²Sin embargo, este argumento es cuestionable, habida cuenta que aglomeraciones humanas como República Cromañón no tienen nada de excepcionales en la Ciudad de Buenos Aires. Quien esgrime este tipo de argumentos, asume que la ciudad está indefensa frente a sucesos perfectamente previsibles.

³*Informe final y recomendaciones de la Comisión*, p. 861.

⁴*Faltan ambulancias en el SAME*, Defensoría del pueblo de la Ciudad de Buenos Aires, 5/8/04.

⁵Entrevista a Melina García, realizada por el autor, 8-8-05.

⁶Entrevista a Claudio, realizada por el autor, 24-8-05.

⁷*Nuestra Propuesta*, N° 720, 8-4-05.

⁸*Informe final...*, op. cit., pp. 860-861.

⁹Entrevista a Diego Vega, realizada por el autor, 28-7-05.

¹⁰*Informe final...*, op. cit.; entrevista a Claudio, op. cit.

¹¹En *El mercurio de la salud*, citado por *Nuestra Propuesta*, op. cit.

¹²Entrevista a Claudio, op. cit.

¹³Entrevista a Gustavo Lerer, realizada por el autor, 16-9-05. Entrevista a Claudio, op. cit.

Entrevista a Gustavo Lerer

(Delegado ATE Garrahan)

Por Gonzalo Sanz Cerbino
Grupo de Historia Aplicada - CEICS

¿Cómo se inicia y cómo continúa actualmente el conflicto de los trabajadores de Garrahan?

El conflicto se inicia por un reclamo de 1800 de básico que es lo que cuesta la canasta familiar, el 2% por año de antigüedad, el pase al trabajo profesional de enfermería. Bueno, no hay respuesta a ese reclamo, después el gobierno ofrece un 20% que es rechazado por la asamblea de los trabajadores. Sigue el conflicto. Nosotros planteamos que con la misma gaita se puede dar una respuesta más equitativa, porque los cargos políticos se llevan 1.200 mangos y las enfermeras se llevan 200 mangos. El gobierno no se quiere sentar a negociar, nosotros seguimos con la lucha. En los últimos 15 días no ha habido paros y tampoco se ha querido sentar, el martes tenemos una asamblea. Hoy estamos participando en esta movilización por la salud, la educación, el trabajo y el salario, y el martes, si no hay respuesta, volveremos a las medidas de fuerza.

¿Cómo caracterizan ustedes la actitud que está teniendo el gobierno, frente a los trabajadores del Garrahan en particular y también frente a todo el movimiento obrero movilizado?

La actitud del gobierno es la de un gobierno pro patronal, pro imperialista, que privilegia los pagos de la deuda externa, privilegia los subsidios a las empresas privadas, privilegia sueldos millonarios para los funcionarios y salarios de hambre para los trabajadores. Reventar la salud y la educación, y por eso es un gobierno pro patronal. Lo que ha hecho el conflicto del Garrahan fue poner blanco sobre negro la crisis del sistema de salud nacional, o sea, ha aparecido que hay turnos para operaciones de cardiología para el 2007, que toda la provincia de Buenos Aires y el interior no tienen insumos, tienen salarios por debajo de la línea de indigencia, que se llueven las terapias, que no hay insumos. Ha aparecido que se roban instrumental de alta complejidad, que nosotros veníamos denunciando hace mucho tiempo, pero que tomó estado público masivo por el conflicto. Ha aparecido que el Plan Federal de Salud es un plan dictado por el Banco Mundial que busca la privatización de la salud y favorece a los grupos privados de salud, que el Plan Remediar es un plan de medicamentos que favorece a los laboratorios multinacionales y no busca desarrollar la producción nacional de medicamentos. Todo eso es lo que se ha puesto de manifiesto, con un presupuesto de salud insuficiente, y que no es solamente de salud, sino también de educación, que también por eso estamos confluyendo con los estudiantes.

Una de las cuestiones que nosotros hemos estado investigando es la cantidad de horas que trabajan los enfermeros, en particular las horas extras necesarias para completar sueldos bajos...

Sí, eso es así. Nuestras compañeras laburan jornadas de 14 y 17 horas. En la hora 15 ya no tenés la lucidez de cuando empezaste. Eso es muy delicado porque los pacientes que se atienden en nuestro hospital tienen patologías complejas, pero aunque no fuera así tampoco se puede dejar en manos de una compañera que está hace 17 horas trabajando, la vida y la muerte de una persona.

¿Volver a las fuentes?

La política económica de Lavagna y Kirchner.

Por Luis Brunetto
Investigador, docente y militante sindical

León Trotsky, en *El gran organizador de derrotas*, precavía a los revolucionarios del mundo acerca de lo que llamaba "cambios de frente de la burguesía colonial". Criticando la política stalinista para la revolución china, que proclamaba el paso definitivo de la burguesía al campo contrarrevolucionario, afirmaba que tal aseveración implicaba desarmar a los comunistas chinos "ante los cambios objetivos de situación que se producirán en el futuro y ante los zigzags hacia la izquierda que la burguesía china describirá inevitablemente". Estos conceptos de Trotsky ayudan a entender la historia de las políticas económicas peronistas en general, y a comprender la política económica del kirchnerismo. Aquello que el progresismo de todos los pelajes interpreta como un "retorno a las fuentes" peronistas en relación a la década menemista, es cierto sólo a medias y no en el sentido en que los apologistas del gobierno quieren hacernos creer.

En realidad, la idea misma de un "retorno a las fuentes" es falsa, porque el menemismo no fue una "anomalía" en la historia del peronismo, sino una necesidad del desarrollo de la burguesía nacional, de la que el peronismo funciona como representante político en cada etapa de su desarrollo (Fanel, 1999)¹. Este carácter hace que quepan dentro suyo políticas económicas tan disímiles como la convertibilidad o la política kirchnerista, unidas ambas, sin embargo, por su común naturaleza burguesa. De ese modo, así como la convertibilidad abrió a la burguesía nacional más moderna y concentrada (los grandes grupos como Techint, Paganí, IMPSA, Perez Companc, etc.) salir de la crisis abierta a finales del gobierno de Alfonsín, modernizarse y endeudarse a bajo costo, eliminar las conquistas obreras más importantes y participar como socia del capital extranjero en el saqueo privatizador, el viraje heterodoxo de Duhalde y Kirchner sirvió para salir del atolladero abierto por la rebelión popular del 20 de diciembre. La ausencia de una alternativa obrera y popular que diera una perspectiva más profunda a la rebelión, permitió a la conspiración duhaldistas expropiar el triunfo a las masas e imponer una política económica en exclusivo beneficio de la clase dominante.

La idea de un "volver a las fuentes" es falsa si se entiende por tal el retorno al '45. A la hora de efectuar estas comparaciones, el progresismo pierde de vista algunos datos elementales. Por ejemplo, entre 1946 y 1949, el salario real creció un 62%. Entre enero de 2001 y septiembre del 2005, el salario real ha caído un 18%. Prácticamente la totalidad de los servicios públicos del país estaba en manos del capital extranjero, como ahora; el peronismo "originario" los estatizó. Al revés, el actual renegoció los contratos con nuevas ventajas para las empresas. Así como la comparación entre la política económica del peronismo del '45 y la actual arroja como resultado enormes diferencias, también arroja notables (e incómodas para el



progresismo) similitudes con la que caracterizó al período que se abre en 1952. En realidad, la política económica del peronismo desde 1952, tanto en sus versiones ortodoxas (Celestino Rodrigo o Cavallo) como heterodoxas (Gelbard o Lavagna), se ha basado en el uso de distintas formas de control sobre la pugna salarial. Agotadas las condiciones que permitieron una enorme expansión paralela de los salarios y de las ganancias empresarias (y que permitieron la expansión vía aumento del consumo y el mercado interno), la economía nacional se veía obligada (para seguir creciendo sobre bases capitalistas) a modernizarse para afrontar la competencia en el mercado mundial. Por eso, a partir de 1952, el salario ya no podía ser el regulador fundamental de la política económica peronista, y se transformó en una variable regulada por las condiciones de la competencia en el mercado mundial. El cambio era explicado por el propio Perón, quien señalaba que los trabajadores

por dos años, y en el otorgamiento de un aumento salarial fijo, que para las categorías más bajas representó aproximadamente un 20%. De hecho, la participación de los asalariados en el PBI, si bien subió de 42,7 a 46,9 durante 1973, cayó a 46,7 en 1974, lo que demuestra que la perduración del congelamiento salarial (luego de la recuperación inicial) tenía un efecto negativo sobre los salarios.

¿Volver a las fuentes?

Por supuesto, también la política económica del '46-'51 respondía a las necesidades de la burguesía nacional, sólo que, durante este período limitado, sus intereses y los de la clase obrera coincidieron transitoriamente. De esa coincidencia es hijo el peronismo y las ilusiones en la política de conciliación de clases. Pero esa política ya era utópica en los '40, porque la burguesía nacional, en su desarrollo, inevitablemente iba a tener que virar hacia una alianza con el capital extranjero, sacrificando su alianza antiimperialista con los trabajadores. Para mantener su nivel de vida, los trabajadores hubieran tenido que rebasar a su dirección peronista y haber impuesto su control y dirección sobre la economía nacional. El inmenso prestigio de Perón y la incapacidad de la izquierda (en la que predominaba el gorilismo) para comprender el fenómeno peronista, permitieron a la burguesía nacional abandonar la política originaria sin perder el control político sobre el movimiento obrero. Para imponer hoy una política económica que, como la del primer peronismo, haga del nivel de vida de las masas el factor regulador, hay que ir más allá de los límites del peronismo. Nada de eso puede esperarse del progresismo kirchnerista y su "retorno a las fuentes". Los trabajadores, en todo caso, tendremos que meter de nuevo "las patas en la fuente", como el 17 de octubre. Aunque no para poner a un nuevo Perón, sino para imponer un gobierno obrero y popular.

Notas

¹Fanel, Luis: *La alternativa ausente*, Dirple, 1999.

²Gerchunoff, Pablo y Llach, Lucas: *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas*, Buenos Aires, Ariel, 1998, pág. 209.

"han estado sumergidos, pobrecitos, durante cincuenta años; por eso yo los he dejado que gastaran y que comieran y que derrocharan durante cinco años todo lo que quisieran [...]; pero indudablemente, ahora empezamos a reordenar para no derrochar más..."²

El gobierno dejó de intervenir en las huelgas a favor de los trabajadores y, por el contrario, varias huelgas fueron reprimidas de uno u otro modo. En 1952 se suspendieron por dos años las negociaciones paritarias, se creó una Comisión Nacional de Precios y Salarios y, finalmente, en 1953, con la sanción de la ley 14.250, el gobierno estableció por primera vez mecanismos de control sobre la pugna salarial y trató de establecer límites al funcionamiento de las comisiones internas de fábrica, que limitaban el poder mando de las patronales en el lugar de trabajo. En el Congreso de la Productividad de 1954, Perón y su nuevo aliado, el empresario José Gelbard, intentarían consensuar esta política con los sindicatos, pero serían rechazados. La regulación del salario fue, nuevamente, el eje de la política económica que Gelbard y Perón aplicarían en 1973, cuando lograron el imprescindible consenso de las direcciones sindicales para el llamado Pacto Social, que consistía en la suspensión de las paritarias



El discreto encanto del Pequeño capital

Por Juan Kornbliht

Grupo de Investigación de la Historia de la Economía Argentina - CEICS

El Partido Socialista hizo, en 1919, uno de sus mayores intentos por construir un capitalismo "diferente" en la Argentina. Sus diputados, Juan B. Justo y Nicolás Repetto, encabezaron una Comisión Investigadora Antitrust en el seno de la Cámara de Diputados de la Nación. Ante ella desfilaron cientos de empresarios de diferentes ramas de la producción. El objetivo: probar que las prácticas monopolísticas de los grandes empresarios hacían que el capitalismo funcionara mal, perjudicando a los pequeños productores y con ellos a las condiciones de vida de la clase obrera. La concepción que guiaba la creación de la Comisión y todas las entrevistas realizadas, pretendía que se podría construir un capitalismo capaz de garantizar el bienestar de todas las franjas de la población si se limitaba a las corporaciones. En definitiva, era el accionar de un puñado de capitalistas inescrupulosos el culpable de dañar un modo de producción llamado a ser exitoso, porque en lugar de apostar a la producción y a la cultura del trabajo, priorizaban la especulación y las finanzas.

A partir de las entrevistas realizadas por la Comisión Antitrust¹, el PS pensaba probar el carácter monopolístico de varias empresas y así conseguir leyes que impidiesen la centralización de capital en pocas manos. El Estado era para ellos el tercer actor (junto a la clase obrera y al pequeño capital) que garantizaría la libre competencia. Con este planteo, el PS creía encontrar un aliado en el pequeño capital para enfrentar a los grandes burgueses, lo que le permitía proponer una reforma del capitalismo sin necesidad de plantearse su superación.

La hipótesis a probar era que, a partir de la instalación de los trusts, la competencia ya no regía y la economía había empezado a deformarse. El PS centró gran parte de su informe en analizar la rama harinera. Por su ligazón directa con la producción de trigo y por tener un proceso de producción simple, se trata de una rama que expresa en forma temprana las leyes de la acumulación capitalista en la Argentina. Entre 1870 y 1890 se incorpora maquinaria de punta a nivel internacional, alcanzando el régimen de gran industria, y a partir de la crisis de 1890 se produce un proceso de centralización de capital en pocas manos, entre los que domina la empresa Molinos Río de la Plata.² Hasta la aparición de Molinos Río de la Plata, la rama se había tecnificado y crecido y, desde su instalación, muchos molineros tuvieron que cerrar sus puertas y despedir trabajadores. Se trataba, para los socialistas, del ejemplo ideal para probar su tesis. Si en la rama más avanzada se probaba que la competencia capitalista estaba limitada, podrían trasladar sus conclusiones a toda la economía. Durante las entrevistas, Juan B. Justo intentaba probar que la desaparición de estos molinos se había producido porque Molinos Río de la Plata apelaba a estrategias ilegales que impedían la competencia. Para ello, entrevistó a panaderos y fabricantes de pastas que diariamente compraban harina. Y para sorpresa de la bancada socialista, una tras otra recibieron la respuesta de que en la rama harinera la competencia era algo cotidiano y que ellos, a la hora de comprar su insumo básico, se decidían por el precio más bajo entre

diferentes molinos.

Del informe queda claro que Molinos Río de la Plata era el más grande y quien ocupaba una porción cada vez mayor del mercado. También queda claro que cada día desaparecían más molinos que no podían competir con los precios bajos de la empresa en manos de Bunge&Born. Sin embargo, pese a todos sus esfuerzos, lo que no pudieron probar Juan B. Justo y Nicolás Repetto es que esto era fruto de la anulación de la competencia, sino todo lo contrario. La concentración y centralización de capital y la destrucción de otras empresas era resultado de un desarrollo normal y no de su distorsión. En definitiva, los pequeños molinos no podían competir no porque la competencia estuviese anulada por el monopolio, sino porque su menor tecnología y tamaño los hacía menos rentables.

Ninguna política estatal que no anulase la propiedad privada, base de la competencia intercapitalista, podía garantizar la supervivencia a largo plazo de los pequeños capitales. La propuesta del PS de consolidar a través del Estado una alianza entre clase obrera y pequeños capitales para construir un capitalismo "serio" llevaba a una vía muerta. En definitiva, era la competencia capitalista la causante de los males. Ya Engels y Marx habían señalado, a fines del siglo XIX, que la propuesta de construir una sociedad socialista de pequeños productores era utópica. La producción en pequeña escala parece contrapuesta a los grandes capitalistas y factor activo en la construcción del socialismo, pero es incapaz de lograrlo por ser parte de la dinámica capitalista que genera la concentración y centralización de capital.³

Sin embargo, para quienes se niegan a asumir que es imposible avanzar sin un enfrentamiento con la propiedad privada de los medios de producción, el pequeño capital vuelve a aparecer como el posible impulsor de un mundo más justo. Sostienen, al igual que lo hacían los socialistas en 1919, que los males actuales son producto de una distorsión del capitalismo. Desde 1976 -dicen- rige en la Argentina un modelo de acumulación financiero basado en capitales monopolistas que desprecian la inversión productiva y la cultura del trabajo. En cambio, plantean que es posible construir un capitalismo "avanzado y justo" con los capitales nacionales más pequeños, que impulsen el desarrollo industrial y la generación de empleo. Nuevamente, ven en los derrotados por la acumulación de capital al sujeto del cambio social. Pero al analizar las razones de la derrota de estos pequeños capitales, observarán lo mismo que se vio en el informe antitrust de 1919: no se trató de una deformación de la economía capitalista, sino del proceso normal que rige la producción en nuestros días.

Notas

¹Informe de la Comisión Investigadora de los Trusts, Cámara de Diputados de la Nación, 1919

²Kornbliht, Juan: "La acumulación de capital en la rama harinera (1870-1940)", ponencia presentada en X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, UNR, septiembre de 2005.

³Engels, F: "Del socialismo utópico al socialismo científico", en Marx, K. y Engels, F.: *Obras Escogidas*, T. II, p. 88.



¿Todos podemos ser exitosos?

Por Veronica Baudino

Grupo de Investigación de la Historia de la Economía Argentina - CEICS

Predomina la imagen común de que cualquier empresario puede ser exitoso siempre y cuando se lo proponga. Esta visión está particularmente instalada en las interpretaciones sobre el desarrollo económico argentino: "esta tierra tiene potencialidades, sólo que no las sabemos aprovechar". La más común de estas posiciones es la desarrollista, que pone todo el eje en la política. Palabras más, palabras menos, el planteo es tan simple como engañoso: Argentina está en crisis porque no tuvo una clase dirigente a la altura de las circunstancias. El problema es la falta de buena voluntad y seriedad de nuestros políticos. Existe otra, que parte de la misma matriz teórica, pero con un planteo aún más individualista: los éxitos y fracasos se explican por el gerenciamiento empresarial. Ninguna de estas interpretaciones ve otra determinación al crecimiento económico que la subjetividad, es decir la voluntad individual como elemento que estructura el desarrollo económico.

En las últimas Jornadas Inter-Escuelas de Historia, tuvimos la oportunidad de debatir estos puntos con una de las economistas que mejor expresa esta posición: María Inés Barbero, autora de un libro acerca del caso Arcor. Bien conocido es el éxito de este capital, que hoy compete en el mercado mundial y es el primer productor de caramelos. Lo que no es conocido (y está en discusión) es cómo lo logró. Barbero sostiene que el éxito de Arcor se debe a un adecuado gerenciamiento por parte de su dueño, Fulvio Pagani. Para llegar a estas conclusiones analiza Arcor aislada de sus competidores, como una empresa que corre una carrera sola, sin adversarios. Y es por eso que su sólo esfuerzo es el que se impone sobre el resto. Este punto de partida, deja de lado las condiciones de la rama en la que este capital se inserta y lo subsume en una determinada dinámica. Y le permite llegar a la conclusión de que todos los que sigan el ejemplo Pagani podrán tener su propio Arcor.

Por el contrario, si uno analiza a Arcor en relación a la rama, observa que las decisiones que toma, por un lado, no son una opción: si no invierte se queda fuera del mercado. Por otro lado, puede determinar cuál es la base material que le permite invertir. En este sentido, si Arcor pudo invertir y alcanzar una escala como para competir en el mercado internacional, corresponde preguntarnos de dónde salió esa potencialidad. De su cultura emprendedora e industrialista, del management, responde Barbero. Nuestra respuesta es bien distinta. La clave de Arcor no se encuentra en la subjetividad de sus dueños, sino en el agro argentino. Los caramelos se fabrican con un 50% de glucosa, un subproducto de maíz. Dado que el maíz argentino es altamente competitivo a escala mundial, es de sospechar que aquí radica la ventaja. Este parece ser el elemento que hace superior a Arcor con respecto a sus competidores internacionales. No así el gerenciamiento o los subsidios, presentes en los principales capitales de la rama.

Pero que la base de Arcor sea el agro no significa que el agro argentino permita el desarrollo de muchos capitales como Arcor. En la misma especificidad que a uno le permite competir a escala internacional, se encuentran los límites para extender la experiencia, algo que se constata al ver la cantidad de capitales de la rama que quedaron en el camino a medida que Arcor se expandía. No cualquiera puede ser Arcor. Dentro de su rama, porque todo nuevo competidor, aunque pueda reproducir las condiciones técnicas de Arcor, se enfrenta a la competencia de un gigante mundial en su propia casa. Fuera de la rama, debe tener una ventaja que le permita competir y en Argentina esa base es endeble. No es cuestión de voluntad.

De otra manera, se abona la teoría burguesa de que el capitalismo tiene potencialidades ilimitadas, sin límites estructurales. Sólo es cuestión de darse maña. Se trata en definitiva de hacer propaganda de la burguesía y no ciencia, como le dijimos a Barbero durante el debate.

Juan Domingo, el Grande

Por Eduardo Sartelli
Historiador y autor de
La plaza es nuestra

“Juan Domingo Perón vino al mundo en Lobos, el 8 de octubre de 1895. Hay evidencia suficiente que probaría que sus padres no estaban casados en el momento de su alumbramiento. Una fe de bautismo publicada en 1955 se refiere a él como “hijo natural”. Su certificado de nacimiento, que serviría para establecer su ilegitimidad, no figura en su legajo militar. Ciertos rasgos de resentimiento que Perón mostró más tarde en su vida podrían derivar de las circunstancias de su concepción.”
Joseph Page, *Perón*

Así empieza una de las tantas biografías dedicadas a un hombre cuya estatura política no cabe, todavía, en ninguna de ellas. Efectivamente, “El General” aún aguarda un biógrafo a la altura de la tarea. Como todas, la obra de Page es rica en detalles por lo general muy conocidos por los especialistas, está llena de moralina y esgrime, como todo arsenal explicativo, un sicologismo de café más propio de Araujo y Macaya Márquez que de un historiador profesional. Cuesta encontrar algo mejor, se trate de autores a favor o en contra del “Coronel de los trabajadores”. Todos coinciden en declararlo un individuo excepcional. Que Perón, como todos, era un individuo social, parece no haber sido siquiera sospechado por quienes se aventuraron a describir los pasos de este personaje singular. Que no se puede descubrir el secreto del individuo sin descubrir el de la sociedad que lo produjo, tampoco. ¿Qué fue Perón? Un gran cuadro político de la burguesía argentina en su etapa de decadencia. Un intelectual, en términos gramscianos, cuya función de dirección se jugó entre los dos polos del reformismo burgués: el que se alinea al borde de las relaciones existentes, cultivando amistades personales con su enemigo de clase y el que se encuentra en el comienzo de la contrarrevolución. Un bonapartista notable.

Los intelectuales y la dirección política

Hace poco escribí sobre Roca, en un libro que

todavía no vio la luz, algo que es tan o más válido para “El primer trabajador”: Perón es uno de los pocos (junto con Irigoyen y el General que creó un desierto y lo llamó “Paz y Administración”) que puede postularse como intelectual orgánico completo de la burguesía argentina. Veamos primero qué es un intelectual (y el lector que me conoce sabrá que me estoy repitiendo otra vez).

Cuando se piensa en un intelectual, casi todo el mundo tiene en mente a un señor (casi nunca a una señora) más bien flaco, un tanto flácido, barba y anteojos. Los anteojos, de Sartre a Mariano Grondona (ese alberdiano tan mediático), constituyen la quintaesencia del intelectual (¿habrá que recordar a ese presidente que intentó ser Sarmiento y Roca al mismo tiempo, conjugando dos almas contradictorias en un solo pecho, el Frondizi adorado por el contornismo y hoy recordado con cierta melancolía como “el último estadista”?). Nadie aceptaría que un militar de fusta en mano y mostachos tipo Onganía o, peor aún, un “gordo” de la CGT, cabría en tal definición. Y sin embargo caben con comodidad. Entonces, ¿qué es un intelectual?

En toda sociedad de clases, lo primero que se separa es la función de dirección de la de ejecución. En eso consiste, en ultimísima instancia, el poder: en dirigir el trabajo ajeno. El poder comienza como una función social, la función de dirección. De allí la supremacía que en todas las sociedades de clase se otorga a las cualidades intelectuales. De allí la supremacía del cerebro (o el corazón) frente a la mano. De allí el desprecio al trabajo manual. Ser intelectual es dirigir. Los intelectuales ejercen la función de dirección. Dirección técnica, dirección política, dirección moral. En un comienzo, todas ellas se encuentran reunidas en la misma persona: el jefe dirige los trabajos de cosecha, irrigación, etc., regula las relaciones entre los miembros y entre la comunidad y el exterior y establece las normas de lo bueno y lo malo, de lo justo y lo injusto, de las jerarquías necesarias que bajan del cielo mismo como tabúes, mitos y dioses. El propio desarrollo social obliga al desdoblamiento de funciones y la incorporación de nuevas capas sociales al cumplimiento de las mismas.

Dijimos que existen diversas formas de dirección. Dirección técnica: toda clase requiere

especialistas en sus diferentes funciones, desde las militares a las industriales. Es la primera dirección que se desglosa y da lugar a las figuras del guerrero, el ingeniero y el escriba. La segunda es la dirección política: un cuerpo especializado que ejerce la dirección de las relaciones que vertebran el poder a lo largo de toda la sociedad, pero en particular entre la clase dominante y la dominada: el político, el tribuno, el sindicalista. Entran aquí desde el presidente de los Estados Unidos hasta la manzanera duhaldista, desde el santo rey de Francia hasta Hugo Moyano. El último desdoblamiento construye aquellas figuras más cercanas al sentido común sobre el intelectual y que corresponden a la dirección moral: el cura, el periodista, el filósofo. Si la primera es una dirección de personas a través de cosas, si la segunda es la dirección de personas a través de personas, la tercera es la dirección de personas a través de ideas. Se cierra allí el ciclo de relaciones entre fuerzas productivas, relaciones de producción y superestructuras, demostrando que la función intelectual se reparte a lo largo de todo el edificio social y no sólo en las alturas. Así como se distribuyen las funciones de dirección, los intelectuales se ordenan en jerarquías, desde aquellos que parecen más descolgados del mundo material (filósofos, jerarquías religiosas) hasta los que habitan los lugares más prosaicos (maestros, punteros de barrio, gerentes de local de McDonald's). Lo que caracteriza a los más encumbrados, a los que Gramsci llama “orgánicos”, es su capacidad para “pensar” (dirigir) los problemas más generales de una clase. Son “la reserva moral”, como Ernesto Sábato. O los que “realmente saben”, como Cavallo. O los que “tienen la manija verdadera”, como Duhalde. Cuando todas esas cualidades se juntan en un sólo individuo, estamos frente a un portento histórico, un verdadero “padre de la patria”. Cualidades que en la Argentina pocos pudieron ejercer indiscutidamente: Rosas, Irigoyen, Perón, Roca.

Efectivamente, Perón ejerció a lo largo de su vida una función de dirección de la sociedad argentina. En algunos momentos, completa: era su dirección técnica, su dirección política y su dirección moral. La primera ha quedado plasmada en su rol de estadista, que el “Primer Agricultor” se tomaba muy en serio, al punto

de copiar superficialmente la planificación soviética con sus “planes quinquenales” a fin de demostrar cabalmente que llevaba todas y cada una de las riendas del Estado. La dirección política se estructuró en eso que dio en llamarse “peronismo” y que nunca tuvo un organigrama claro más que en la mente del “Conductor”, remarcando su portentosa capacidad de tejer y destejer alianzas. Su influencia en el campo de lo “moral y espiritual” ha dado pie a decenas de libros, desde anécdotas personales, chistes y proverbios, hasta análisis de los manuales escolares, la iconografía y la ideología “peronistas”. Como no podía ser de otra manera, a un personaje tal se le otorgó la capacidad de crear la historia, de manejarla a su antojo, incluso desde lejos.

El papel del individuo en la historia

Una polémica en el seno del marxismo remite a la discusión sobre el lugar del individuo en los procesos sociales. Ignoro si alguna vez se enfrentaron en torno a esto, pero Plejanov y Trotsky divergían fuertemente en relación al grado de causalidad que podía adjudicarse a un individuo en los grandes procesos históricos: con Robespierre o sin Robespierre habría habido revolución francesa igual (Plejanov); sin Lenin no habría habido revolución rusa (Trotsky). En realidad, ambos tienen razón: ningún individuo tiene el poder de alterar profundamente el curso de la historia por sí mismo; todos los individuos cuentan en el proceso histórico. Todo el asunto es de qué procesos y de qué individuos hablemos. La sociedad es una totalidad estructurada. Esas estructuras tienen jerarquías. Esas jerarquías se diferencian por la magnitud de relaciones sociales que vertebran. Quienes ocupan esas jerarquías, esos individuos, son los que mayor cantidad y calidad de relaciones sociales tienen, mantienen y desarrollan. De allí que el individuo que ocupa en la estructura de la sociedad un lugar subalterno, sólo puede trazar pocas y superficiales (en relación a la sociedad) relaciones. No tendrá, en consecuencia, mayor influencia en el decurso de su historia. Contará, para la sociedad, sólo como elemento de la masa. En cambio, aquel individuo que ocupe los más elevados lugares jerárquicos, estructurará la mayor cantidad y calidad de relaciones

Ediciones **r/r**

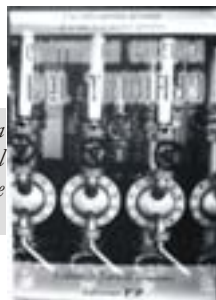
LA PLAZA ES NUESTRA

Eduardo Sartelli

Los momentos culminantes de la lucha de clases en la Argentina del siglo XX se unen para explicar el presente debatiendo con las principales corrientes de la izquierda argentina.

CONTRA LA CULTURA DEL TRABAJO

El derecho a la pereza, de Paul Lafargue, vuelve para luchar contra esa idea absurda de que el trabajo es el único fin de la vida. Lo acompañan una biografía del revolucionario francés y un conjunto de estudios que traen el debate a este presente argentino, tan pleno de potencialidades.



Reserve su ejemplar a ventas@razonyrevolucion.org



sociales y, por ende, tendrá una influencia importante.

Un aspecto más que hay que tener en cuenta es cuándo y en qué situación puede un individuo ejercer su mayor influencia sobre los sucesos históricos. Es probable que en los inicios de un proceso, cuando ese individuo no ha desarrollado todavía el máximo de su potencial como dirección, porque no ha logrado todavía vertebrar el mayor número posible de relaciones sociales a los que su papel en el proceso da lugar, su poder sea menor. Por el contrario, cuando ha llegado al máximo de relaciones posibles, es doble creer que su poder sea decisivo.

Para que esto último se produzca, es necesario también que la coyuntura en la que opere sea particularmente aguda en lo que a lucha de clases se refiere. Señala Gramsci que el momento inmediatamente militar de la lucha de clases es aquel en el cual se han formado ya las fuerzas en disputa y el enfrentamiento es inevitable e inminente. Cuando este momento puede ser fatal, en particular cuando las fuerzas que se enfrentan tienen una relativa paridad. Un golpe de mano exitoso contra la dirección de una de las fuerzas, contra su Estado Mayor, puede resultar crucial. De la calidad de los cuadros de esa dirección dependerá, entonces, el resultado de la lucha. A los efectos del proceso abierto con el Cordobazo, Perón resultó un cuadro de excepcional calidad.

Bonapartista y asesino

Dijimos que Perón era un bonapartista. Lo que quiere decir que se constituye en dirección relativamente autónoma de un proceso que expresa una paridad de fuerzas entre clases. Así, el bonapartista se apoya en la "izquierda" del proceso para enfrentar a las fuerzas de la "derecha"; cuando ha logrado cierto control del aparato del Estado, se inclinará hacia su ex contrincante para limitar el poder de su, ahora, ex socio. Como todos saben, el concepto fue acuñado en relación al análisis que Marx realiza de Luis Bonaparte, emperador de Francia durante los más o menos veinte años que siguieron a la revolución de 1848.

Perón llegó al poder en medio de la ola de ascenso mundial de la clase obrera que siguió a la Segunda Guerra Mundial. Igual que el laborismo británico y la socialdemocracia sueca, expresó el máximo desarrollo del reformismo obrero, es decir, la culminación lógica de la lucha democrática del proletariado, esa que arranca con la huelga contra éste patrón, continúa con la confrontación con todos los patrones de una rama, de una ciudad y la huelga general nacional. Llegado cierto momento del desarrollo de su fuerza política dentro del sistema capitalista, la clase entiende que su estrategia reformista no puede completarse sin participar del gobierno del estado. Traza alianzas con fracciones de la burguesía afines a la satisfacción de sus intereses secunda-

rios (el valor de la fuerza de trabajo) y logra formar un personal político cuya principal preocupación consiste en la mejora paulatina de las condiciones generales de existencia de la clase obrera, en el marco de la continuidad de la expansión ampliada de la acumulación de capital. Desde el punto de vista de la política económica, esa alianza ha recibido varios nombres: keynesianismo, cepalismo, mercado-internismo, intervencionismo. Desde el punto de vista de la estructura del aparato del Estado:

conducción (el Partido Socialista, el Partido Comunista y algunas corrientes internas del radicalismo). Todos los relatos serios del 17 de octubre y todas las historias bien contadas del Partido Laborista y de la vieja guardia sindical, permiten ver esta situación paradójica: Perón no es nadie, está vencido y son sus aliados en el mundo obrero los que vienen en su rescate. Aliados que le prestan incluso la estructura política nacional necesaria para enfrentar las elecciones posteriores. Aliados que, conscien-

producido igual. Durante el exilio, "el Tirano prófugo" pierde la dirección técnica del proceso histórico y encuentra cuestionada su dirección política y moral. Debe batallar duro para mantenerse en un lugar expectante. Será otra vez la clase obrera, en un movimiento en el que comienza a romper con la estrategia reformista y a conformar una estrategia revolucionaria, la que volverá a colocar a Perón en el lugar de Bonaparte. Consciente de esa situación, el "Que te jodi", alentar a la "juventud maravillosa", a la que, una vez ya camino seguro al poder no dudará en fusilar (en Ezeiza), torturar y matar (con la Triple A). Precisamente, en este momento del nuevo proceso en marcha, Perón tiene el máximo poder de arbitraje y lo usa para frenar el desarrollo de las fuerzas revolucionarias. Ese papel fascistoide que no pudo cumplir en su primer gobierno, arrastrado hacia la izquierda por un poder que no controlaba totalmente y que le valió la inquina de las fracciones más poderosas de la burguesía, lo ejecutó con precisión militar en su último paso por la Rosada. Paradojas de la historia, acusado de fascista, se transformó en el personal político de una fuerza de centro-izquierda; reputado como revolucionario, fue el brazo ejecutor de la primera etapa de la contrarrevolución.

Precisamente, su llegada desarmó a los revolucionarios y creó un impasse durante el cual la burguesía, golpeada por las insurrecciones que siguieron al Cordobazo, pudo recomponerse y reagruparse. Nadie podría haber cumplido mejor ese papel que él mismo: sin Perón (tal vez no habría habido contrarrevolución. Lo que es lo mismo que decir que el "líder de la Tercera Posición" salvó al capitalismo argentino de una derrota probable. Plejanov no hubiera aceptado esta conclusión; Trotsky, casi con seguridad.

Ya Marx se había opuesto a Víctor Hugo y su caracterización de Luis Bonaparte como "El Pequeño". Era obvio que un personaje de tan pobre personalidad no podría haber llegado donde llegó. Que lo hiciera no demostraba su grandeza, sino que imponía el desafío de explicar cómo una figura tal, un lumpen en toda la regla, podía haber desempeñado un papel tan relevante. De ese interrogante nació *El dieciocho* *brumario de Luis Bonaparte*, uno de los mejores análisis sociales que se hayan escrito jamás. Perón, el hombre de los mil nombres, tantos como relaciones trazó con todos y cada uno de los seres humanos que componían la sociedad que dirigió durante tanto tiempo, está esperando su "dieciocho" que explique cómo un hijo de la pampa gringa, militar de segundo orden, autoritario y de escasa formación intelectual, se convirtió, sucesivamente, en redentor de las masas y asesino de su propio pueblo. Cómo logró su derecho, merecido, a ser Juan Domingo, el Grande. Una biografía tal ayudaría, quizás, a entender a otro personaje singular, probablemente destinado a una historia diferente: Néstor, el pequeño.



Estado de bienestar, corporativismo, Estado social, capitalismo administrado, fordismo. Desde la ideología: reformismo, populismo, socialismo.

El peronismo es, entonces, hijo de este proceso. De allí que el lugar de Perón en el nacimiento del que iba a ser su movimiento, fue probablemente muy limitado. Desde al menos dos décadas atrás, las fuerzas que culminaron en el 17 de octubre ya estaban en marcha e incluso varios personales políticos se disputaban su

tes de su poder no tienen ningún interés en entregar a Perón la dirección completa del proceso. Es más, el propio Perón debe batallar con ese personal político para alcanzar la dirección indiscutida, dejando en el camino el tendal de sindicalistas remisos a plegarse a sus órdenes (de los cuales Cipriano Reyes es el más conspicuo y conocido). Es por eso que, con Perón o sin Perón, el 17 de octubre (es decir, el ascenso de la clase obrera al gobierno del estado con una política burguesa), se habría



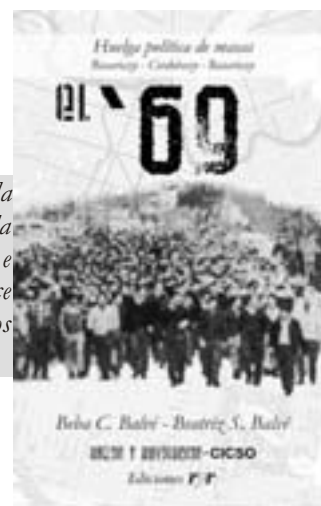
Vuelven dos clásicos del marxismo

RAZON Y REVOLUCION CICSO

La lucha de calles, con su forma y grado de violencia, ya es práctica social en la Argentina. Para saber de qué se trata es necesario construir el camino a la interpretación, al análisis social global que conecte niveles políticos, económicos e ideológicos a partir de una perspectiva en la cual el interés apasionado por el avance de la clase obrera y de las masas vaya unido al conocimiento efectivo de los acontecimientos en toda su complejidad.

Ediciones **ryr**

Reserve su ejemplar a ventas@razonyrevolucion.org





Artigas, los caudillos y las masas

Una crítica a la historia "nacional y popular".

Por Fabián Harari
Grupo de Investigación de la
Revolución de Mayo - CEICSA

Este año hemos asistido a la reedición de los dos primeros libros de un ícono de la historia populista, Rodolfo Puiggrós: *La España que conquistó al Nuevo Mundo* y *La cruz y el feudo*. Este lanzamiento es el primer paso del gobierno nacional para la publicación íntegra de las obras del historiador peronista, consejero del general Perón y funcionario del gobierno de Cámpora. Para que no se dude de la mano estatal, la presentación del material estuvo a cargo de José Nun y Daniel Filmus. El esfuerzo por restituir y difundir la historia "nacional y popular" se extiende a los cursos que está dando Norberto Galasso en el espacio de la Dirección de Cultura. La administración K parece ensayar un operativo de retorno (con gloria) de la historiografía revisionista (pero de "izquierda", claro). El período sobre el cual cae la mirada de estos trabajos es el de los orígenes de nuestra sociedad, en sintonía con el proyecto cultural del Bicentenario. Ésta fue la historia que formó a buena parte de la vanguardia revolucionaria en los '70 y que pretende formar, hoy, al conjunto de los educadores. Ante tanto despliegue, y tanta historia detrás, vale la pena averiguar qué historia es la que se quiere reeditar y cuáles son sus aciertos (si los tiene) y sus deficiencias.

El peronismo traza su genealogía

La historiografía peronista pone el acento en las contradicciones nacionales y regionales, antes que en las sociales. Su programa de investigación aspira a descubrir las causas de lo que considera el principal obstáculo para el desarrollo social: la dependencia. Su historia es el combate entre las potencias extranjeras y sus aliados locales (Sarratea, Rivadavia, Lavalle) contra la resistencia de las clases populares, que defienden los intereses de la patria. Estas clases, sin embargo, depositan su representación en un caudillo, quien encarnaría sus aspiraciones (Facundo Quiroga, "Pancho" Ramírez, Rosas, Luis Felipe Varela y, obviamente, Perón). La defensa de los intereses de la producción nacional, consigna de estos dirigentes, traza una suerte de continuidad con el gobierno peronista. La relación masas-caudillo se extiende a la relación clase obrera-Perón. La izquierda había intentado crear una tradición de la clase obrera argentina que se filiera en las luchas protagonizadas por sus hermanos de clase alrededor del globo. El revisionismo por el contrario, lo hizo en las luchas de clases precedentes, en las montoneras. José Gervasio de Artigas, ocupa, en ese panteón, el primer y único lugar indiscutido en la vertiente de "izquierda" del peronismo. Aquel federalismo donde "germina la unidad auténtica, la del pueblo en busca de su conciencia nacional, la de los de abajo identificados en las primeras y espontáneas explosiones de la lucha por una sociedad sin explotados ni oprimidos". Las montoneras, tipo humano superior, habrían luchado por el socialismo (Puiggrós) antes de su nacimiento y la causa debería buscarse en el medio geográfico (Abelardo Ramos).

Lo que nos interesa discutir aquí no son las consecuencias del discurso historiográfico peronista (nocivo para la independencia política de la clase obrera), sino la veracidad de sus afirmaciones. El problema principal de la identificación masas-caudillo no es que nos sea antipática, sino que es falsa. La clave del asunto

se halla en la derrota del artiguismo, en un proceso de dispersión del campo llamado "federal". ¿Cómo es posible que una fuerza que cuenta con el apoyo de la gran mayoría de la población fracasó?

Vamos a los hechos. El caudillo oriental conformó un frente con otros dos caudillos "populares", Estanislao López (Santa Fe) y Francisco Ramírez (Entre Ríos). Exigían a Buenos Aires la libre disposición de los ríos y el compromiso de expulsar a las tropas portuguesas en la Banda Oriental. El 1º de febrero de 1820, en Cepeda, las fuerzas artiguistas al mando de López y Ramírez, derrotaron a las tropas del Directorio. En el momento de firmar el armisticio, los generales vencedores negocian en secreto con Buenos Aires (Tratado del Pilar). Resultado: se aprobó la libre navegabilidad de los ríos, pero sin mención alguna acerca de la ayuda a Artigas.

Estos acuerdos indispusieron los ánimos del jefe oriental. El inevitable enfrentamiento entre antiguos aliados estalló entre Ramírez y Artigas. La guerra encontró al ejército artiguista diezmado por la derrota de Tacuarembó y Ramírez lo venció en Las Tunas, en junio de 1820. El caudillo entrerriano recibió la orden de no permitir la reconstrucción de las huestes artiguistas y persiguió al dirigente hasta el Paraguay, donde Artigas pasó el resto de sus días. Buenos Aires había provisionado a Ramírez con el aporte decisivo de la artillería, con \$ 250.000 y con un regimiento al mando de Lucio V. Mansilla. El tratado firmado no se cumplió. La burguesía porteña no iba a permitir competencia de otros puertos. Ramírez, acorralado, declara su hostilidad al gobierno de Buenos Aires. Éste se apuró a firmar un tratado con Estanislao López (Tratado de Benegas), por el cual, a cambio de ayuda militar, Santa Fe retiraría sus tropas cercanas a la capital y Buenos Aires entregaría 250.000 cabezas de ganado. El operador de este acuerdo no fue otro que Juan Manuel de Rosas, que fue quien aportó, de su peculio, las vacas que sellaron el acuerdo. Hecho el pacto, López marcha contra Ramírez con el refuerzo de 1.900 soldados porteños al mando de Lamadrid. Como resultado de este enfrentamiento, la cabeza de Ramírez fue expuesta en la Catedral de Santa Fe y López quedó a merced de Buenos Aires.

¿A quién representan los caudillos?

¿A quién representan los caudillos?

El revisionismo explica ese fracaso por la táctica divisionista de Buenos Aires y por la excesiva ambición de quienes debieron secundar a Artigas. La traición y las actitudes personales son hipótesis que intentan salvar la hipótesis central: los caudillos encabezan luchas que representan los intereses populares. Nunca deben descartarse, en estos casos, los condicionantes personales. Sin embargo, si indagamos sobre los determinantes sociales del problema podremos comprender mejor el proceso.

Artigas fue un importante terrateniente de la Banda Oriental. Su padre, Martín Artigas, poseía nada menos que cuatro grandes estancias (Sauce, Pando, Casupá y Chamizo) y una barraca en el puerto. José, a pesar de la leyenda que lo asocia con la peonada, siguió los pasos de su padre. Se convirtió en el primer contrabandista y heredó la estancia de Chamizo, desde la cual abastecía a las barracas de su padre. Como estanciero y militar, se dedicó a proteger la propiedad rural de las incursiones indígenas y del abigeato. La

resistencia española y la invasión portuguesa amenazaban las propiedades. Durante la guerra revolucionaria, los propietarios riograndeses ocuparon parte de los campos orientales. Artigas y los propietarios expulsados no dudaron en realizar alianzas con peones, indios y esclavos para formar un ejército que no podían costear por sí solos. Pero bajo ningún aspecto representaban la lucha por el fin de la explotación. Todos los diputados del famoso congreso de Tres Cruces, en 1813, son estancieros.

Francisco Ramírez es catalogado como "un oficial carpintero" por los autores revisionistas. Sin embargo, a poco de investigar, encontramos que su padre, Gregorio Ramírez, fue el mayor propietario de Concepción del Uruguay y que su hijo Francisco heredó las propiedades. Sobre los orígenes de Estanislao López se tiene poca información, pero se ubica a su padre como propietario de una chacra en las afueras de la ciudad de Santa Fe. Sin embargo, con los años, va adquiriendo importantes propiedades.

Las montoneras formadas por peones, artesanos, esclavos y pequeños propietarios estaban dirigidas por estancieros. Sus intervenciones intentan defender los intereses de su dirección. Son esos intereses los que explican los avatares políticos. El enfrentamiento entre Buenos Aires y Montevideo tiene como premisa la rivalidad entre sus dos burguesías por la utilización del puerto. Los propietarios de la Banda Oriental no estaban dispuestos a ceder las rentas de su aduana, ni a convertirse en socios menores del comercio porteño. Buenos Aires anhelaba un escenario ideal: la campaña para las Provincias Unidas y el puerto en manos de cualquier otra potencia, de modo de someter a los estancieros orientales. Entre estas dos fuerzas se encuentran los propietarios rurales de Santa Fe y Entre Ríos, provincias con una pujante producción ganadera y una salida indirecta al Atlántico (a través del río Paraná). Éstas solicitan que los barcos europeos puedan ingresar libremente por el Paraná hasta sus puertos pero, al fin, deben asociarse a uno u otro bando para poder exportar sus mercancías. En un primer momento se someten a la dirección de los propietarios

orientales porque Montevideo es mejor puerto y porque las condiciones de traslado son más económicas. Pero el ejército artiguista no consigue doblegar a la coalición Portugal-España. La derrota de Tacuarembó precipita el pasaje al bando de los propietarios bonaerenses. A su vez, propietarios entrerrianos y santafesinos se disputan el mejor lugar en la alianza.

No se trata, entonces, de traiciones sino de un momento en la conformación de la hegemonía, donde todas las fuerzas burguesas disputan su lugar. Aquellos jornaleros, arrendatarios, esclavos e indígenas no lucharon por sus intereses directos, sino por los de una burguesía que comenzaba a diseñar el mundo a su medida. Y, mirándolo bien, no podían hacer otra cosa. Sus intereses eran contrarios tanto a la nueva conformación social como a la vieja. Pero mientras habían experimentado la opresión que moría, la explotación que asomaba era aún una incertidumbre. La revolución burguesa no fue (no puede ser) un beneficio para todo el pueblo, en ninguna de sus formas. Su tarea es la expropiación y la desaparición de las viejas clases, entre las que se encuentran los explotados. La cultura peronista identifica a la clase obrera con aquellos explotados que cumplían un rol históricamente pasivo, que carecían de un programa propio y se limitaban a establecer alianzas con el terrateniente que le ofreciera mejores condiciones. Por eso, no pueden servir de ejemplo a una clase que representa el porvenir y que posee un programa y un partido propios. El paternalismo peronista (es decir, la sumisión a la dirección burguesa) intenta forjar un carácter sumiso en los trabajadores. Puede enseñarles a pelear por un lugar en el mundo (burgués) pero no a construir el que corresponde. La clase obrera, por el contrario, debería mirarse en la acción política revolucionaria, en la de quienes se erigieron en clase dirigente y apostaron incondicionalmente por el triunfo.

Notas

¹ Puiggrós, Rodolfo: *Los caudillos de la Revolución de Mayo*, Contrapunto, Buenos Aires, 1971, p.154.

¿Por qué ahora Puiggrós?

Adriana Puiggrós, hija del historiador y funcionario estatal del gobierno de Alfonsín, de la Alianza y ahora de Kirchner, se pregunta (en la revista *N*) por las causas de la publicación de las obras de su padre en estos momentos, siendo que las editoriales le cerraron las puertas en las décadas de los '80 y '90. Sabemos que las preguntas retóricas no esperan respuestas obvias, pero no nos gustaría dejar ningún cabo suelto o permitir alguna "lectura desviada". Un breve repaso por la biografía de este intelectual debería despejar los interrogantes. Militante del Partido Comunista, en los '20 fue enviado a la URSS para completar su formación. En su paso por Rosario, Puiggrós defendió a la Federación Agraria de los pequeños y medianos burgueses cerealeros santafesinos como el "sujeto revolucionario" y, de paso, afilió a muchos "compañeros de ruta" de la región, como a su amigo Antonio Berni (otro intelectual reivindicado por el kirchnerismo). En 1947 fue expulsado del comunismo por apoyar al peronismo. Su argumento en la discusión con la dirección del PCA fue sencillo: si el programa defendido y

desarrollado por el PC desde 1928 era el mismo que reivindicaban las listas de Perón en las elecciones del '46 (como reivindicaba Codovilla) lo más coherente era que el PCA asumiera la decisión de la clase y se sumara al nuevo gobierno... Amigo, consejero y uno de los ideólogos "marxistas" de Perón, sufrió el exilio mexicano luego del golpe de 1955 y volvió en 1973, para acompañar la "transición democrática" como rector de la UBA. Amenazado por la Triple A, renunció. En 1977, ingresó en el movimiento Montoneros, en la rama de intelectuales, profesionales y artistas. En sus trabajos ponderaba la alianza de clases y las tareas inconclusas que la burguesía nacional debía cumplir. Por eso la calificación de la Revolución de Mayo como revolución fallida. Un gobierno que levanta las banderas "nacionales y populares", necesita del auxilio de quienes intentaron darle fundamento histórico al nacionalismo y al populismo. Puiggrós, como intelectual reformista, es reeditado para intentar combatir la conciencia revolucionaria. He ahí el misterio de su "vigencia".



Paternalismo, reciprocidad y lucha de clases

Por **Magdalena Liaudat**
Grupo de Investigación de los
Procesos de Trabajo - CEICS

Muchas de las innovaciones asociadas con el toyotismo o las formas de trabajo postfordista no son más que una nueva versión de viejas estrategias empresariales. Desde el Grupo de Investigación de los Procesos de Trabajo no nos cansaremos de denunciarlas y mostrarlas como lo que verdaderamente son: mecanismos para extraer de los obreros más plusvalía, más trabajo no remunerado. El trabajo en equipo, la autonomía del trabajador, su implicación con la empresa, no constituyen en sí mismas nada nuevo. Su único elemento novedoso es un mejor y más completo encubrimiento de sus verdaderas intenciones: un maquillaje más logrado, una coartada ideológica más completa. Por eso, para entender mejor lo que son estas prácticas, conviene remontarse a sus primeras expresiones, cuando el camuflaje no había adquirido tal grado de perfección.

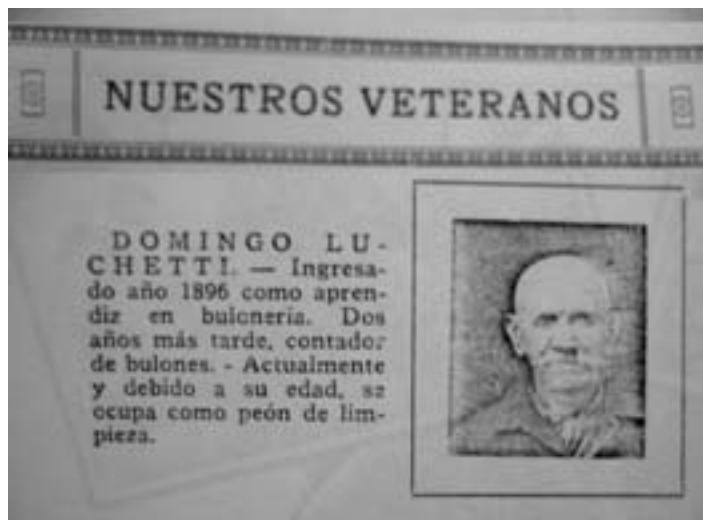
Para ello nos remitimos a la Argentina de los años en los años '30, a la empresa metalúrgica TAMET, Talleres Metalúrgicos San Martín S.A. En la revista que esta firma publicara en los primeros años de esa década, hallamos todo un muestrario de recursos paternalistas tendientes a integrar a todo el personal obrero y a lograr que el mismo se identifique con la empresa. En este sentido, TAMET realiza mediante su revista un fuerte esfuerzo publicitario, mostrándose dinámica, eficiente y con grandes potencialidades, gracias a su creciente modernización como a la pericia de su personal empleado.

Esta firma se consolida sobre la base de un proceso de concentración y centralización. La gran mayoría de las tareas se encontraba mecanizada y todo el diseño espacial de la planta estaba organizado de modo de permitir una circulación racional de los materiales. En la planta confluyen unidades productivas cuyo ciclo industrial consta de la elaboración de productos terminados a partir de materia prima semielaborada. Allí se fabricaba principalmente esqueletos metálicos para edificación, estructuras metálicas para el sector agrícola, así como caños de hierro fundido, chapas de acero galvanizado y clavos, bulones, tornillos y afines. Es así que, hacia 1930, TAMET trabaja con dos plantas en la zona sur de Buenos Aires, sobre el Riachuelo, en las cuales se empleaban 2.200 trabajadores.

ponerse la camiseta TAMET¹

Los artículos editoriales de las revistas de la empresa tienen un claro discurso que identifica a TAMET con una gran familia donde el éxito depende de que todos colaboren con su granito de arena. "La fe y el trabajo vencen todos los obstáculos". Amablemente suele exigirse el sacrificio de "economizar", con la convicción de que es a favor de la gran familia que forma la empresa. Aclarando, por supuesto, que "cuanto mayor sea la colaboración, menor será la necesidad de recurrir a medidas de reducción y emergencia", léase, disminución de salarios y despidos. Chantaje muy efectivo en plena crisis del treinta. Además, no sólo se pide colaboración, se aclara que ésta debe ser realizada con precisión y exactitud para no desperdiciar energías, es decir, para racionalizar toda tarea. Se llama a transitar "el camino hacia el orden y la disciplina" y en este sentido se ataca al trabajo inútil, aquel que es innecesario o que se realiza a medias. En cambio, se levanta la bandera de la eficiencia y del autocontrol: que cada empleado

examine en la jornada las tareas que debe realizar y que al final de la misma evalúe la calidad de los resultados obtenidos. Junto a esta idea de autodisciplina encontramos la del gasto útil, es decir, que no se desperdicie energía gratuitamente, no sólo energía material (dejar un motor funcionando) sino tampoco energía humana. Es decir, aumentar e intensificar tareas. Finalmente TAMET admite que "errar es humano" pero dejar pasar errores es un delito, es una falla que perjudica a toda la compañía. Por lo tanto, junto con el autocontrol de la tarea propia, propicia la vigilancia sobre la que realizan los compañeros. Vemos



Revista TAMET, Año I, N° 4, octubre de 1930, p. 10.

que las aclaraciones del trabajo útil, el gasto útil y los límites a los errores, son cordiales maneras de buscar aumentos de productividad, de eliminar tiempos muertos en el proceso de producción y de intensificar la jornada de trabajo.

Al servicio de nuestros empleados

TAMET despliega una serie de recursos para beneficio de sus empleados. Por ejemplo la opción de una Caja Mutual que permite ahorrar para el porvenir. Claro que para esto es necesario que la empresa funcione bien y, para ello, hace falta el esfuerzo en el trabajo de todos. Cada acción independiente es un "elemento constitutivo de una poderosa máquina" donde "todos los esfuerzos son indispensables". "Uno para todos y todos para uno", es el recurso discursivo usado por la empresa para alentar a sus empleados a trabajar para poder ahorrar. Pero además hay recompensas: la Sociedad Mutual premia a sus socios con sorteos de automóviles Citroën o bien algún fin de semana de vacaciones en el río Paraná, del cual se reproducen felices fotografías. TAMET también provee a sus empleados de espacios de esparcimiento y deporte. El Club Atlético San Martín organiza torneos de atletismo y partidos de pelota. Además participa con equipos en la Liga Comercial de Fútbol, que organiza campeonatos entre empresas. En 1931 hay una explícita estrategia tras la ampliación del Club Atlético, del cual hasta ese momento sólo podían ser socios los empleados jerárquicos, pues se decide incorporar al mismo a todos los empleados de TAMET, bajo la idea del fomento de la solidaridad y compañerismo entre todo el personal de la empresa.

Existe un esfuerzo por demostrar la preocupación que la firma tendría por el bienestar de sus empleados. En este sentido, ante un cambio de establecimiento y una modificación del horario de trabajo, se plantea que esto permitiría a los empleados almorzar al interior de la planta, en los nuevos comedores, y disfrutar de algún momento de tiempo libre en los espaciosos parques, o bien realizar un poco de deporte en el club. En realidad, el comedor permite que el obrero se quede en la planta toda la jornada y no pierda tiempo volviendo a su casa a la hora del almuerzo. Incluso existen turnos para comer, con lo cual la producción no se frena en ningún momento de la jornada de trabajo. El

lugar de trabajo no es sólo espacio de esfuerzo y rutina, sino también lugar de compartir la comida con los compañeros con momentos de diversión y dispersión.

El aprendizaje no es dejado de lado. TAMET abre una Escuela de Adultos, para enfrentar los inconvenientes que le generan los empleados analfabetos, pero principalmente los inmigrantes. Así es que los 56 alumnos de la escuela son de origen eslavo y no comprenden el castellano, con lo cual la enseñanza es básicamente del idioma. Claramente el compartir un mismo idioma es fundamental para comunicarse, y necesario para trabajar, para entender órdenes, tareas, y como dice TAMET, realizarlas con precisión.

Veterano del mes

Así como en la actualidad se reconoce a los empleados por su buen desempeño laboral con "pins" brochados en las casacas (Wall Mart), con fotos en la pared (Mc Donalds), en TAMET en los años 30 hay un reconocimiento a la trayectoria. Es decir, se valora la dedicación de la vida a la empresa. Es el caso de la sección de la Revista llamada "Nuestros Veteranos". En la misma se muestra una serie de fotos de algunos empleados, indicando su nombre y apellido, el año en que se incorporaron a la fábrica y el recorrido que han hecho allí. Generalmente son obreros de avanzada edad, con lo cual se detalla que entraron como peones, que lograron mejorar el cargo dentro de alguna sección, y en muchos casos, pasado el tiempo, se encuentran ocupándose de la limpieza del sector.

Con este pequeño recorrido por los recursos

que una empresa metalúrgica desplegaba hacia 1930 podemos ver que el paternalismo como estrategia empresarial no es una novedad toyotista. Muchos trabajos han señalado ya el peso que estas políticas habrían tenido bajo el peronismo en un contexto donde la dificultad para importar maquinarias impedía el aumento de la productividad por otras vías. Sobre estas prácticas paternalistas, donde el padre/patrón Estado "da", "otorga", se construyen relaciones de reciprocidad. Quien brinda algo tiene derecho a recibir otra cosa a cambio. Como los regalos entre amigos o familiares, el que recibe una atención se siente en la obligación de devolverla, aunque sea bajo otra forma. Estas relaciones de reciprocidad que dan cohesión al vínculo social, son la base de muchas sociedades precapitalistas y reaparecen, aunque en forma subordinada, bajo el capitalismo. Todas estas estrategias no son más que algunos de los mecanismos utilizados para la gestión de consenso, de cierto grado de aceptación. Consenso clave tanto para la burguesía para el dominio general de la sociedad, como para cada patrón particular en el manejo de su fábrica.

Sin embargo, hay que evitar sobrestimar la eficacia de estas relaciones. La lucha de clases tarde o temprano quiebra estos vínculos.² El "paternalismo empresarial", la beneficencia religiosa y el trabajo de los punteros políticos se fracturan cuando la crisis económica empuja a los trabajadores a la lucha. El fundamento último del consenso es la coerción, como lo dice claramente la revista de TAMET: colabora porque sino es peor, porque sino te despiden. El avance de la lucha de clases desnuda el fondo coercitivo oculto tras el disfraz consensual. Este desenmascaramiento hoy avanza en todos los niveles. En estos últimos meses, el presidente que más lejos llevó a parodia, el campeón de los derechos humanos y el adalid de la democracia, ha debido impedir manifestaciones públicas en Plaza de Mayo mediante un despliegue nunca visto de efectivos policiales. También en estos últimos meses, se ha constatado el fracaso de estas estrategias consensuales en la empresa que más lejos las había llevado. Todos los recursos empleados por Tamet en el treinta, como por tantas otras firmas, Mc Donald's los sistematizó y perfeccionó en grado sumo. Sin embargo, ni siquiera la firma de los arcos dorados con todo su despliegue ideológico ha podido escapar a la lucha de clases. Por ello, la huelga de los trabajadores del delivery de Mc Donald's es también un síntoma de las profundas fracturas que se avecinan.

Notas

¹ Todas las referencias corresponden a la *Revista de la Sociedad Anónima Talleres Metalúrgicos San Martín*, de los años 1930, 1931 y 1932.

² James Brennan, por ejemplo, sobrestima la capacidad de estas relaciones de reciprocidad, considerándolas casi eternas. Según él una de las principales pautas de reciprocidad bajo el peronismo sería un acuerdo implícito de un salario digno por una jornada justa de trabajo. Para él, en las luchas obreras de la década del '60, está en juego el contenido de esa equivalencia: los trabajadores cuestionan lo que las empresas consideran "una jornada justa de trabajo". Por esto Brennan ve insurrecciones como el Cordobazo como luchas por redefinir esas relaciones de reciprocidad. Sin embargo, lo que se observa en el Cordobazo (y el resto de la insurrecciones del período) es que un sector de la clase obrera cuestiona la relación misma, luchando por la abolición de la esclavitud asalariada.

Lo caliente, lo frío, lo tibio

A propósito de la muestra Artistas por Santillán y Kosteki y el Salón Nacional 2005.

Por Nancy Sartelli

Grupo de Muralistas Piqueteros de Razon y Revolucion

El Palacio Nacional de las Artes "Palais de Glace" hoy es, como nunca, escenario del panorama de la plástica argentina actual; de sus aciertos, limitaciones y contradicciones. En el mismo edificio, podrán verse durante setiembre y octubre quizá las dos más importantes muestras del año: en los pasillos, ciento sesenta artistas plásticos homenajeando a los asesinados Santillán y Kosteki, en el marco del juicio a los culpables de la masacre. En el centro del Palais, lo mejor del arte plástico argentino, los ganadores y seleccionados al Salón Nacional 2005, en los apartados Dibujo y Pintura. Espacio común -no sólo físico sino político- el calor y el hielo se encuentran en una zona franca, un territorio tibio donde las contradicciones parecieran adormecerse.



Diana Dowek, artista por Santillán y Kosteki.

Artistas por Santillán y Kosteki

"Los artistas plásticos le hacemos un homenaje para que en el juicio, que busca a los responsables de este crimen, se castigue a los culpables y que no quede nada en la impunidad."

La muestra inaugurada el 20 de setiembre fue convocada por los artistas plásticos Diana Dowek, León Ferrari, Ricardo Longhini, Adolfo Nigro, Luis Felipe Noé, Juan Carlos Romero y Horacio Zabala, a partir de la iniciativa del poeta y dramaturgo Vicente Zito Lema. Es importante destacar la gestión de estos artistas al conseguir el espacio para una muestra tan amplia, en donde participan no sólo los consagrados sino obras de los mismos Santillán y Kosteki, como también colectivos de arte callejero y artistas piqueteros, entre los cuales nos contamos. Según palabras del director del Palacio Nacional de las Artes, Patricio Lóizaga,

"A partir de 2003 la programación ha fortalecido en todos los planos el concepto del pluralismo como combustible de alto octanaje de la democracia. Ello ha incluido e incluye todas las iniciativas vinculadas al arte y los derechos humanos. En diciembre de 2003 se presentó *Dibujos en el río*, un homenaje a los desaparecidos. En abril de 2004 se inauguró *La Cultura de la Resistencia* donde se presentó la última foto de Maximiliano Kosteki y Darío Santillán. En diciembre de 2004 se exhibió *Sueños de cartón*, retratos de cartoneros de la Villa 31 y en junio de 2005 se concretó la *Bienal Paloma Alonso*, en homenaje a la hija desaparecida del artista plástico Carlos Alonso."

Así, los pasillos de la planta baja se llenan de obras de los homenajeados, en las cuales Maxi y Darío plasmaron sus ideas y obsesiones, sus fantasmata y su lucha. Arriba, los que homenajean transforman sus imágenes en diversas manifestaciones de exigencia de justicia. Conmovedora en su totalidad, casi religiosa, la muestra sorprende al espectador con la fuerza del abarrotamiento en las paredes, con el dolor y la emoción de un Maxi y un Darío repitiéndose al infinito, con la muerte, la solidaridad y nuevamente la muerte, que retumban los pasillos en fotos, colores, palabras, cartas. Un Maxi y un Darío casi santificados que abren sus brazos al paraíso de los que luchan, como lo expresa Rep en su dibujo "Al paraíso de los dibujantes valientes", en donde el alma de Kosteki se desprende, con alas, de su cuerpo muerto.

Del más variado espectro estilístico, se trata de obras tanto figurativas como conceptuales, con gran peso en la gráfica y el fotomontaje, que transmiten su furia pero, en general, no llegan a explicar las causas de la masacre. Entre otras, vemos "Materia Prima" de Marina Papadopoulos, obra conceptual que, con sólo una plancha de acero y dicha inscripción en su centro, emociona con la contundencia del material, transmitiendo un esencialismo inmutable: el acero como una característica innata de los compañeros asesinados. Ana Maldonado retoma la obra de Goya "Los fusilamientos del Monte Pío", colocándole un gorro al que está a punto de ser fusilado. Esta simple operación logra

transponer el tiempo: la muerte viaja de la España de Goya a la Argentina del 2002. La fracción de segundo que ahora separa al cuerpo piquetero de la bala de Franchiotti nos suspende ante la inminencia del horror. Un retrato en sténkil de Duhalde (único en toda la muestra) asomando entre perdigones, de Javier del Olmo, personaliza al responsable político, entre otros trabajos que se encargan de señalar a las caras visibles del poder, más no denuncian a la estructura social que se lo ha dado.

La bisagra

El trabajo de Diana Dowek, artista y militante marxista, reproduce sólo la imagen de Kosteki muerto, cual Cristo de brazos extendidos, casi en actitud de vuelo heroico. Se trata de una de las obras más sutiles y políticamente profundas de toda la muestra, pero no puede leerse sin conocer la obra reciente de la artista. Con los brazos abiertos, el cuerpo gris sobre fondo gris, con suturas que se cruzan en el plano, la cara de Maxi tiene un leve color rosado. Hecho ad hoc para el homenaje, como la mayoría de los otros trabajos expuestos, el de Dowek sólo puede comprenderse, sin embargo, en continuidad con los piqueteros en gris vistos en su serie "Una larga marcha". ¿Maxi está muerto? Con el rosado en su cara, la artista lo coloca ya no en la muerte, sino en el descanso en el asfalto, tal como aquellos piqueteros y en pausa dialéctica: Maxi individuo se funde y vuelve con la clase, viva y en lucha. Kosteki, entonces, ya no es Kosteki: es el devenir de la clase obrera en su totalidad en el movimiento de la historia como lucha de clases.

Movimiento de avances y retrocesos, cada pérdida vuelve redoblada en los vivos que luchan por la vida de todos.

Salón Nacional

Cruzando el pasillo nomás, en el centro del Palais, otra obra de Diana Dowek ha merecido el Primer Premio Adquisición en Pintura de este Salón Nacional. Pintada en el 2005, "Descanso" (técnica mixta, 1,80 x 1,80 mts.). muestra nuevamente piqueteros en pausa descansando sobre el asfalto gris, surcado por suturas en la tela, como aquellos del 2003. Lejos del eco que viene de los pasillos, (y desde Plaza de Mayo) ahora estos piqueteros son acompañados por el segundo premio otorgado a Enrique Burone Rizzo: "Manifestación" (óleo, 1,80 x 1,80 mts., 2005), algo más allá por la mención del jurado "Acá va a pasar algo" (acrílico s/tela, 1,90 x 1,90 mts., 2003) de Daniel Corvino y "La deuda interna" (óleo, 2004), de María Celina dell Isola, entre otros seleccionados por los jurados María Teresa Constantín, Norberto Russo, Osvaldo Svanascini, Georgina Labró y Diana Saiegh. Una crítica a la burguesía terrateniente y su complicidad con el imperialismo en "La vaca atada", de Gabriela Pertovt (acrílico s/tela, 1,50 x 1,50 mts., 2005), así como la agenda diaria de los cartoneros, revolviendo la basura en un mundo patas arriba, en la obra de Luis Gervasoni "El pan nuestro de cada día" (acrílico s/tela, 1,44 x 1,80 - 2005).

Es importante destacar que el Argentinazo ha entrado al Salón Nacional. Si bien el apartado Dibujo no muestra, en su selección, la tendencia evidente hacia este tipo de registro que sí ha tenido el de Pintura, resulta inevitable que la mayor crisis en la historia de la burguesía argentina, de alguna manera también tuviera sus paredes hasta en el Palais de Glace. Según cuenta el catálogo, de las 2.093 obras presentadas ha sido seleccionado el 21 %. Por lo tanto, no sabemos qué registros aportaría la gran cantidad de artistas que ha quedado afuera. Lo cierto es que este Salón Nacional, en la figura de sus premiados, mencionados y muchos de los seleccionados, da cuenta de una preocupación, tanto de artistas como jurado, de un "hacerse cargo", en imágenes, de la realidad de la Argentina actual. De hablar de alguna manera de lo que, al decir de Siqueiros, inevitablemente nos hiere los ojos.

Zona franca

Es, entonces, este lugar de la mirada aterrada, que registra lo que duele pero no lo explica, el territorio tibio donde se funden en uno el calor y el hielo. Donde el ojo registra la injusticia, la impotencia y la intuición de que las cosas no funcionan como deberían. La muerte de Santillán y Kosteki, como la represión, se muestran como postales estupefactas ante la inminencia del horror. El señalamiento más explícito sólo alcanza a las caras visibles, el personal de turno de la burguesía, los encargados del trabajo sucio. Tanto los artistas burgueses que intuyen que "aquí va a pasar algo", como los piqueteros y humanistas que santifican a sus caídos, muestran los hechos pero no los explican a la luz de un sistema social. Tal vez por eso, a cuatro años del abismo, la burguesía recompuesta puede darse el lujo de llenar de piqueteros el Palais de Glace, a la par que los reprime en la calle con la misma justicia que debería encarcelar a Franchiotti. Enarbolándose paladín

de los derechos humanos y del "revival" setentista, Kirchner también tiene sus propios Maxis y Daríos en los bebés muertos en las panzas de sus madres, en Caleta Olivia y la Rural, en Romina Tejerina y su hijita. En definitiva, Santillán y Kosteki son los treinta mil asesinados, los mineros de Río Turbio, los muertos de la Semana Trágica, de la Patagonia Rebelde, los caídos en el Argentinazo y tantos otros y cotidianos muertos, todos responsabilidad del sistema social en que vivimos. Tanto los pasillos como la sala central no alcanzan a explicarse estas contradicciones. La muerte que vuelve a la vida en la lucha de la clase, no alcanza a contrarrestar la apología del sentimiento y la religiosidad que domina la muestra-homenaje, así como los piqueteros descansando en la sala central no logran despertarse ante las manifestaciones, para explicarles a todos la "naturaleza" del capitalismo que degrada a unos y otros.

La tarea

Los artistas revolucionarios tenemos que ganar y aprovechar todos los espacios posibles, ya sea el Palais de Glace como el Museo Nacional de Bellas Artes. Eso mismo, sin embargo, nos coloca bajo la enorme responsabilidad de superar el simple mostrar y sentir. En este caso, qué mejor que el Palacio de Hielo para calmar las llamas, si no alcanzamos a derretirlo con el fuego de la razón. La piel de la realidad, con sus heridas y machucones, nos oculta el funcionamiento de los órganos de la sociedad capitalista, aquellos que deciden en sus funciones el devenir de la sangre, sistole y diástole de la vida. Sólo comprenderlos, diseccionarlos políticamente con un programa artístico revolucionario, nos hará entender el por qué de tanta muerte. Nos permitirá también reconocer en su devenir aquel "monstruo esperanzado", aquella mutación que provocará un salto en calidad hacia la construcción de una nueva vida, al que tanto temen cuando acampa en Plaza de Mayo.

Notas

1. Catálogo de la muestra Artistas Plásticos por Kosteki y Santillán, setiembre/octubre de 2005, Palais de Glace.

2. Ibid.



Nancy Sartelli, artista por Santillán y Kosteki.



Fuera de foco

Acerca de la muestra fotográfica "2002, el sitio de Buenos Aires" de Pepe Mateos.

Por Mercedes Manrique
Grupo de Artistas Piqueteros
de Razón y Revolución

Entre el 16 de agosto y el 4 de septiembre se llevó a cabo en la Biblioteca Nacional la muestra de fotos *2002, el sitio de Buenos Aires*, del fotógrafo Pepe Mateos, integrada por 42 imágenes, la gran mayoría tomadas en el 2002 durante el trabajo del fotógrafo en *Clarín*. Para quien no lo haya escuchado nombrar, Pepe Mateos es el autor de las famosas fotos del momento de la muerte de Kosteki y Santillán en la estación Avellaneda. Acompañan a las imágenes, sin otra referencia, dos textos, uno perteneciente al fotógrafo y otro de Horacio González, Subdirector de la Biblioteca Nacional.

El trabajo se inaugura con un contraluz de un hombre hondeando lo que podría suponerse una bandera, delante de una fogata inmensa. Como comenta Mateos, en la entrevista con *El Aromo*, esta primera imagen es la única fotografía del 2001, del 19 de diciembre, más precisamente, y la única sacada fuera del horario laboral. Encontramos luego distintas imágenes de manifestaciones, piqueteros, ahorristas, partidos de fútbol, ollas populares, militares, enfrentamientos. En las tomas realizadas en manifestaciones, el acento se encuentra puesto en el retrato de individuos. Encontramos también varias fotos donde la soledad, la bruma, las sombras, el humo y el vacío son protagonistas. Por ejemplo, otro contraluz, esta vez de una mujer atravesando una Plaza de Mayo desierta. O la escena que muestra dos individuos caminando por un desolado Puente Pueyrredón. La bandera argentina es una constante a lo largo del trabajo. Algunas fotos hacen gala de una ingeniosa ironía, como aquella que muestra a dos

señoras sorprendidas, mientras toman el té en una confitería, por una columna de manifestantes que miran a través del vidrio. O la que enfoca la cara horrorizada de un empleado bancario que mira, adivinamos por el reflejo del vidrio, los rastros dejados por una marcha. Las imágenes finales retratan la jornada del 26 de junio en Puente Pueyrredón. Una toma general de la represión, donde vemos varios sujetos a contraluz. Luego una de las históricas fotos de la secuencia de varias tomas que muestra al comisario Franchiotti listo para fusilar a Darío Santillán, quien trataba de asistir a Maximiliano Kosteki, ya tirado en el piso. La siguiente muestra el gorro de Santillán en el asfalto ensangrentado. La anteuúltima, un cartel en la estación de Avellaneda con la cara de Darío con la leyenda "Nosotros somos ustedes". Finalmente, el recorrido termina con una imagen gris de completa desolación, donde se ven varios autos abandonados cubiertos por el agua.

Desde el punto de vista formal, las fotografías no muestran una gran preocupación por la técnica. Encuadres arriesgados consiguen imágenes originales, con un importante sello de espontaneidad. Mateos señala que "ese año no me importó hacer buenas fotos, en el sentido estético. Sentí que estaba muy fascinado por lo que pasaba en la calle y hacia lo que veía. Me liberé un poco, hacía lo que me parecía...". Efectivamente, el conjunto de las fotografías busca expresar el clima percibido por el fotógrafo durante el período. En este sentido se entienden las fotos de vacío y desolación, de bruma, humo e inundaciones. Encontramos también la voluntad, y el acierto, del autor de retratar a los protagonistas del Argentinazo y el período que le sigue: el movimiento piquetero y la pequeña burguesía identificada con los ahorristas. Sin embargo, en las imágenes, ambos se encuentran



Asentamiento. Pepe Mateos, 2002.

representados por individuos aislados: individuos solitarios, en distintas actitudes, como señoras cantando en una marcha, dos piqueteros tapados con pañuelos, un señor espiando a través de una rendija, otro sentado encorvado en el tren con una bandera argentina cual poncho, etc., etc. Hasta las fotos de enfrentamiento muestran como sujeto al individuo alienado. En todos los casos se retrata al individuo y no al sujeto colectivo, verdadero protagonista del proceso revolucionario abierto el 19 y 20 de diciembre.

Otra marcada característica de la muestra es la sensación de inevitabilidad y pesimismo que destila la totalidad de las fotografías. Ya la forma misma en la que están ordenadas hila una narración donde la imagen final, de total desolación, con los autos destruidos semicubiertos de agua, en tonos grises, fija la pauta. La sensación de impotencia también está presente en las reflexiones del fotógrafo: "tengo una sensación, errónea por ahí, o muy realista, que lo que pasó con Duhalde era lo único que podía pasar, no había otra posibilidad. [...] en el 2003, en las elecciones, mucha gente lo votó, votó Menem-Duhalde. Podemos tolerar a Menem, muchos Menem más."

Finalmente, el conjunto de las imágenes presenta una notoria ambigüedad, marcada por el título de la exposición y los textos que acompañan. En *2002. El Sitio de Buenos Aires*, realmente no queda claro quiénes son los sitiados y quiénes los sitiadores. Mateos aclara que el sentido del título no es el de llamar sitiadores a los piqueteros, como fácilmente se puede interpretar, sino crear una metáfora de "Sitio". Pero aún con estas aclaraciones, el sentido no es claro. Un elemento que colabora en la confusión es el hecho que los únicos representantes de la burguesía presentes en toda la obra son la policía y los militares. No

se encuentra ni rastro del personal político: Duhalde en su momento, Kirchner actualmente. La sensación final es que es que el fotógrafo se coloca en la posición de espectador, simple testigo que no reflexiona (ni ha reflexionado) sobre la situación general. Como lo define Horacio González en el catálogo de la exposición (si uno logra vencer el aburrimiento y leerlo completo): "Precisamente, es un rasgo definidor de las fotografías de Pepe Mateos: El fotógrafo es un testigo, un testigo escéptico...". Como tal, ve los acontecimientos desde fuera, lo preocupan, sensibilizan, pero su posición pasiva (tanto en términos de acción como de conocimiento) le impide una comprensión profunda de la realidad. Consecuencia de ello son su pesimismo e impotencia. Las palabras de Mateos corroboran esta posición. Respecto a la realización de las fotografías en el 2002 dice: "Es como que las circunstancias te van llevando, no tenés mucha idea de lo que estaba pasando, la gravedad de la situación. No entendía la realidad de lo que pasaba realmente ahí."

El trabajo del fotógrafo es útil para comprender la posición de un amplio sector de la pequeña burguesía y de la burguesía argentinas durante esos años. Es la imagen del desconcierto: ha pasado algo pero no sé qué ni qué significa. Si consideramos al artista y su obra como expresión de su clase, el programa de la obra de Pepe Mateos pertenece al de cierto sector de la pequeña burguesía, el de la más atrasada, la que hoy da pie al experimento kirchnerista. No entendí qué pasó, no ve ninguna salida y sigue mirando, entre escéptica y un tanto reaccionaria, más inclinada a culpar a las víctimas que a los victimarios, aunque su propia acción haya desencadenado la mayor crisis política de los últimos tiempos.



26 de junio 2002. Pepe Mateos, 2002.

LA NAVE DE LOS LOCOS

Edición y distribución de libros

Política
Sociología
Historia
Educación
Psicología

Ventas por mayor o menor

Av. Belgrano 2630 1 B Capital Federal

Tel/Fax:(011) 4308-0297

E-mail: lanavedeloslocos1@hotmail.com

Horario de atención L a V de 10.00 a 18.00 Hs.

La Herencia

Rosana López Rodríguez

Un conjunto de cuentos
piqueteros que enbebran una
novela feminista.

Ediciones **rvr**

Reserve su ejemplar a ventas@razonyrevolucion.org





El corazón delator

A propósito del nuevo disco de Mercedes Sosa.

Por Ana Clara Moltoni
Grupo de Investigación de la Música en Argentina- CEICS

Ya salió el nuevo trabajo de Mercedes Sosa, *Corazón libre*. El disco fue editado por la compañía alemana Deutsche Grammophon y, según sus productores, "hecho desde Europa y para Europa". Sin embargo, se encuentra profundamente atado a la Argentina y su coyuntura actual. Veamos qué nos propone la controvertida Mercedes, de la mano de su productor y arreglador, "Chango" Farías Gómez (folclorista abiertamente menemista y actual funcionario del gobierno).

Las vueltas de la vida

La carrera de Mercedes Sosa se inició gracias a su participación en el Movimiento del Nuevo Cancionero, nacido en los '60 y dirigido por Armando Tejada Gómez, voz del Partido Comunista. El grupo se proponía la renovación del género, abandonar el folclore de "museo" y abordar en sus canciones al "hombre que sufre", "el olvidado". Con una mirada humanista (nac&pop diríamos hoy) y gran vuelo poético, el movimiento respondía programáticamente al PC. De esta manera, Mercedes Sosa se transforma en emblema de la voz "conciente", de "la canción con fundamento". Imagen muy bien utilizada comercial y políticamente, forjando una unidad entre procesos históricos, sus distintos gobiernos y la opinión "popular". Así, la Mercedes que llamaba a la "unidad del pueblo americano" con la voz profunda de la tierra (*Canción con todos*) y a la reforma agraria (*Cuando tenga la tierra*) en los '70, con la llegada de la democracia burguesa y la primaverá alfonsinista, pugnará por la "me-



moria" y la tan preciada "libertad" que todos los argentinos "nos habíamos ganado".

La carrera de "La Negra", tuvo altas y bajas, pero desde el exilio, sus discos se volcaron al mercado internacional, incluyendo a artistas reconocidos y saliéndose del folclore más puro. No se privó de pasar por el rock de la mano de Charly García, disco que no le dejó muchos réditos económicos, tal vez por alejarse demasiado de su centro natural en el folclore argentino y latinoamericano. En la era de "La Sole", amenazada por la competencia, le dio un giro más "popular" a sus discos (*Al despertar*, 1998). Tal vez esta desesperación la llevó a declarar en plena campaña política del año siguiente, su apoyo a Macri, supuestamente a cambio de un museo con su nombre que le regalaría el candidato una vez asumido el cargo.

Una trayectoria política que sólo puede caracterizarse como oportunismo, no niega, por supuesto, sus enormes cualidades musicales.

Es más, ellas hicieron posible una carrera acomodaticia en la que Mercedes siempre ocupó el lugar de la "patria (popular) profunda". Una voz que le otorgó un tono místico a su obra, dotes "innatas" que parecen ser un regalo de la tierra que nadie se atrevería a discutir.

Corazón Libre

El disco, con una sonoridad nunca antes experimentada por Mercedes, aborda temas clásicos del folclore y de algunos compositores nuevos y no tanto. No decidida a abandonar el carácter "político" de un cancionero que la llevó a la fama, Mercedes (hábil para los negocios), mezcla en la balanza temas "sociales", en donde no se resigna y sigue protestando, y temas clásicos, ya aprobados por el público conocedor del género.

En un principio, el disco iba a ser formato dúo (guitarra y voz). Si bien se agregaron percusión y violín, las guitarras de Jorge Giuliano, Luis Salinas, Chango Farías Gómez, Alberto Rojo, Eduardo Falú y Oscar Puebla, le hacen contrapeso a la cantante, compensando musicalmente lo que la edad ya se llevó y una depresión de la que todavía no ha salido. Así y todo, la voz resulta increíblemente prolija y suelta, dando un producto musical elegante y refinado, que se acopla en estética a las producciones artístico-folclóricas de hoy en día, propias de otros cantantes (Juan Falú, Liliana Herrero, Carlos Aguirre, etc.).

Se trata también, digámoslo, de una obra preparada para lucir a la artista. En ese sentido, el trabajo de Jorge Giuliano en el disco es casi o más importante que el de la propia cantante. El rol de la producción en este tipo de trabajos, en los que se invierten grandes cantidades de dinero, es muy importante. El "Chango" Farías Gómez,

que ya había sido productor de *Al despertar*, junto al hijo de Mercedes, Fabián Matus, logra, convocando a grandes artistas, compensar los achaques del tiempo: las chacareras, muy lentas, las zambas más melancólicas que nunca, con agudos suaves para Mercedes, todo hace parecer que el tiempo no ha pasado, y que "La Negra" esta vigente como siempre.

Lo que no puede compensarse, es la pérdida política, aunque indudablemente se intenta lidiar con el problema. El resultado: un progresismo políticamente soso (pero correcto), muy al estilo K, que vuelve aparentemente a las fuentes. Igual que León Gieco, Mercedes se preocupa por los niños de la calle, se enfurece llevando la voz del olvidado, recurre a la poesía de Castilla al compadecerse de un hachero. En *País*, de Coqui Sosa (su sobriño), agradece reflexionando sobre la memoria. Con *La canción es urgente*, de Teresa Parodi, espera "la hora del fuego" para gritar victoria en nombre de los que no se rindieron. En el tema que da título al disco, exclama: "Te han sitiado corazón y esperan tu renuncia... los rendidos son los que no luchan, no te entregues corazón libre... corazón sin fronteras... no te entregues... se equivocan con frágiles cadenas... no los oigas que sus voces no te aturdan, serás cómplice y esclavo si los escuchas". ¿Un canto a la rebeldía? ¿Un retorno al programa político que la vio nacer? Más bien, una nueva vuelta de tuerca política a una carrera que no se caracteriza por la coherencia. Sus declaraciones en el programa "del 10", aclaran el camino por el que transita hoy la artista: "Veo una Argentina buena, con un gobierno que está trabajando seriamente, sin frivolidad". Se entiende, entonces, a qué corazón le habla hoy "La Negra": al de su público pequeño-burgués de siempre, que no parece muy convencido de apostar de nuevo por otro político burgués.

Circo pop

A propósito del VI congreso de la IASPM-AL.

Por Ana Clara Moltoni
Grupo de Investigación de la Música en Argentina- CEICS

Del 23 al 7 de agosto, en la ciudad de Buenos Aires, se realizó el VI Congreso de la Rama Latinoamericana de la Asociación Internacional para el Estudio de la Música Popular (IASPM-AL), con el título de *Música Popular: inclusión/exclusión social y subjetividades en América Latina*. Organizaron, junto con la IASPM, la Dirección Nacional de Artes, el Instituto Nacional de Musicología y la Secretaría de Cultura de la Nación. El congreso se realizó en el Centro Nacional de la Música (ex-Biblioteca Nacional) con el auspicio de la Facultad de Ciencias Sociales, el Departamento de Artes de la Facultad de Filosofía y Letras y la Universidad de Buenos Aires. El análisis de un par de mesas resultan buenos ejemplos para entender el contenido de las jornadas.

Luego de la apertura (en la que participaron José Nun, Secretario de Cultura, y los directores de las entidades convocantes), el especialista en tango Corián Ahoranián ofreció una conferencia titulada "Preguntas en torno al tango, la sociedad y el poder". Ahoranián abordó la transformación estilística del tango desde sus comienzos, enmarcándolo en la instalación del "imperialismo" en Buenos Aires, en donde se grababan todas las producciones para Latinoamérica. Aseguró que el tango siempre intentó escapar de la estética reinante, de lo que "debía sonar" y que es "la música del despojamiento de los sometidos de los sometidos". El tango,

según Ahoranián, sigue siendo la voz de ese despojamiento. El dos por cuatro, por el sólo hecho de renovarse formalmente, es la fórmula mágica de la rebeldía, una expresión de tinte anti-imperialista. No terminamos de entender quiénes eran (y son) esos "sometidos" y quiénes fueron (y son) los opresores: ¿el "norte" contra el "sur"? ¿EE.UU. y Argentina? Ahoranián hace abstracción de la sociedad y el poder reales, desconociendo cualquier categoría de clase y aporta, con su reivindicación del tango como "voz del despojamiento", al nacionalismo de cartón, que es la base de los gobiernos burgueses actuales de toda Latinoamérica, responsables de las mayores entregas al imperialismo en años. Si la hipótesis "anti-imperialista" tuviera algún asidero real, podría resultar al menos un aporte a la historia de la música.

Otra mesa interesante fue la de políticas culturales. Hubo varios ausentes, como el "Plan nacional de música para la convivencia", programa del gobierno colombiano que, según el abstract, no difiere demasiado del programa "La música de todos", presentado por Alicia Agüero y Rolando Goldman, en marcha desde hace un año en gran parte del país. Básicamente, consiste en actividades realizadas en las escuelas del interior, en general rurales, ya que, según los presentadores, en éstas los chicos valoran más las actividades. Durante una semana, especialistas en distintas áreas artísticas realizan actividades que abordan la música folclórica de la zona, con acento en la música "étnica". Con este programa -explica Goldman- se busca que "los sectores más amplios recuperen su voz", "rescatar la diversidad", "tender puentes". Difícil es creer

que un niño que tiene que viajar dos horas en burro para ir al colegio, luego de una semana de "intensa" jornada folclórica, se sienta incluido en la sociedad al conocer el cultrum y tocar la trutruca. Su "propia" cultura se instala en la escuela por una semana y, al lunes siguiente, sólo quedan vagas experiencias musicales a las que el niño deberá recurrir, con recuerdos emotivos, cada vez que se enfrente su realidad de explotado. La presentación se coronó cuando el mismísimo Goldman contó que, por esas cosas que tiene trabajar en este país de hoy, todavía ningún empleado (músicos, bailarines, etc.) que trabajó en "La música de todos", cobró su sueldo. "Ya lo van a cobrar, lo que pasa es que como son del interior y no se quejan, lamentablemente se les retrasa el pago." Parece, entonces, que fomentar la creación de identidades étnico-culturales no logra saldar las contradicciones propias del capitalismo. Por el contrario, se filtran, provocando inevitablemente políticas culturales y programas educativos que lindan con lo bizarro, un gran circo que sólo logra entretener una semana a los alumnos y docentes. Eso sí, los niños santacrucenses, por dar un ejemplo, bailarían el loncomeo mientras sus padres son reprimidos y encarcelados por defender la "objetividad" de su sueldo...

El hecho de abordar "lo popular" no garantiza éxito alguno a la hora de hacer del arte un instrumento de transformación. Al contrario, instituciones y programas como éstos, parecen más bien refugio bien pago para intelectuales que se postulan como nexo entre la burguesía y las clases explotadas (bien que no muy rentable para algunos, como los maestros de "La música para

todos"). En una Argentina post-Argentinazo, donde uno esperaba escuchar reflexiones profundas sobre arte y política, sobre la necesidad del arte y su imposibilidad para las grandes masas, sobre las dificultades del artista "popular", nos encontramos con banalidades como "La asimilación del rock mexicano en Argentina". No podía ser de otra manera: estos investigadores y funcionarios, al fin y al cabo, trabajan (algunos más concientemente que otros) para el sistema que explota, reprime y mata, desde coyas, sambistas y afrobolivianos bailarines, hasta niños de escuelas rurales, viejos, músicos desocupados, trabajadores y piqueteros. En nombre de la cultura popular, se arma un gran circo pop (de estética K) donde intentan desviar la mirada de los problemas reales.

Razón y Revolución, dos meses antes de la realización del congreso, se había entrevistado con Alejandra Cragnolini (una de las organizadoras y expositora del congreso). La idea, según Alejandra, era incluir una mesa en la que nosotros pudiéramos participar. Debido a que el título de las jornadas era inclusión/exclusión social, le pareció interesante nuestro trabajo cultural ligado al Movimiento Piquetero. Luego de leer *La herencia*, de Rosana López Rodríguez, discutir y aclarar los puntos de nuestro programa para el arte, Alejandra nos advirtió que, si bien el congreso dependía de un organismo internacional, la Secretaría de Cultura de la Nación, en la voz de Rolando Goldman, daría la última palabra. Entre las "subjetividades de América Latina", parece que quedamos excluidos del congreso, sin ninguna explicación...



¿Por quién doblan las Campana(s) de Siderca?

De excepciones y reglas: la relación entre empresas y escuelas.

Por Romina De Luca
Grupo de Investigación de la Educación Argentina - CEICS

Actualmente las autoproclamadas "reformas" de la Reforma se encuentran en el candelero. Nueva secundaria, Ley de Educación Técnica, NAP's, pasando por la Ley de Financiamiento, aparecen como los caballitos de batalla kirchneristas en su supuesta ofensiva de desmantelamiento de la neoliberal y menemista Ley Federal. El elemento común que homogeneiza a todos ellos es su "intención" de recuperar la escuela tradicional de excelencia aggiornándola a los tiempos que corren. No en vano, el ministro Filmus sostiene que, "la ley de educación técnica [...] será un paso importante para avanzar hacia una sociedad en la que la capacidad, el trabajo digno y el esfuerzo vuelvan a ser el sustento de una movilidad social ascendente" (*Clarín*, 5/09/2005, p. 21). El problema de la Argentina de los noventa fue su "renuncia a un modelo productivo propio". En el mismo sentido, Luis Pagani, presidente de la Asociación Empresaria Argentina (AEA), aplaude las iniciativas oficiales en materia educativa porque se trata de "volver a establecer a la educación como un opción estratégica [...] base de igualdad de oportunidades" (AEA, *Una agenda empresaria para la inversión y el crecimiento sostenido*, p.11). De hecho proponen, como una novedad, que las empresas se involucren tanto en materia financiera como en el direccionamiento de tareas de investigación y desarrollo en el sistema educativo. Esto, entre otros elementos, sería fundamental para no desaprovechar la oportunidad histórica que representaría el kirchnerismo y su supuesta vuelta a una Argentina productiva. Pero, en realidad, esta relación es impulsada en forma activa ya desde, por lo menos, el Congreso Pedagógico alfonsínista. Juan Carlos Tedesco, director del IIPE³, y Alejandro Morduchowicz han realizado un estudio en la localidad de Campana que indaga, precisamente, la relación entre "la empresa" local, Siderca, y el sistema educativo⁴. Veamos cuál es el planteo que han hecho sobre este punto y su importancia.

Escuela y Siderca: ¿gasto eficiente?

Los dos autores mencionados anteriormente se concentran en un estudio de caso: el sistema educativo en la localidad de Campana. Como en todos los trabajos de este tipo se preocupan de señalarnos el motivo que llevó a la elección. La "particularidad" del caso campanense reside en que allí la empresa Siderca, junto al Municipio de la ciudad, contribuye en un 15 % del total de los gastos en el sostenimiento del sistema. Esto "no

sólo constituye una novedad sino una gran ventaja". El aporte que realiza cada uno de estos actores no es igual: dentro de ese plus "extra", el de la empresa representa algo más del 72% del total. Uno de los motivos que originó el trabajo fue, precisamente, la preocupación de algunos de los "actores más dinámicos" -es decir, de Siderca- en relación a la eficiencia del gasto (es decir, dónde va a parar su dinero). Se espera que el análisis de la ciudad actúe como "disparadora de una discusión que no tuvo lugar todavía en el país": "cómo hacer que la excepción sea la regla". La preocupación surge a partir de que no



se verificaría en las "pruebas de aprendizaje" un aumento de la calidad educativa. El rendimiento de la escuela local no se destacaría por sobre el conjunto provincial (aunque las pruebas en cuestión reflejan sí un rendimiento ligeramente superior de la localidad en relación a la provincia). Hay que dar cuenta, entonces, de en qué se gastó la plata (no sea cosa que se arrepientan y se la lleven...).

En primer término, habría que analizar -dicen los tecnócratas- hacia dónde es que la empresa direccionó sus recursos. Básicamente, a la construcción de edificios escolares y mobiliario escolar. Esto resultaría por demás lógico si consideramos que la Ley Federal, a partir de la extensión de la obligatoriedad, produjo un aumento de la matrícula escolarizable. Hay que construir aulas, acondicionar las existentes y dotarlas de equipamiento adecuado para retener y contener a la mayor población escolar. Los aportes de Siderca se habrían destinado a cubrir tal necesidad. Los técnicos dirán a los señores empresarios

de clases en condiciones poco satisfactorias" si puede hacerlo en forma negativa. Va de suyo que, con ese argumento, aunque los empresarios no lo vean, su aporte habría contribuido a mejorar la calidad educativa.

En segundo lugar, deben considerarse los efectos indirectos. Si bien la construcción de aulas no incide directamente en la calidad, "el dictado

de clases en condiciones poco satisfactorias" si puede hacerlo en forma negativa. Va de suyo que, con ese argumento, aunque los empresarios no lo vean, su aporte habría contribuido a mejorar la calidad educativa.

Promover reglas

No sólo se trata de tranquilizar al sector empresario particular sino también de promover la "actitud" original de la empresa Siderca en otros contextos locales. Los autores nos enumeran, por lo tanto, las ventajas que conlleva promover este tipo de inversión y los motivos que la originan. En primer lugar, la tendencia de las autoridades educativas a promover la inversión de las empresas locales en el sostenimiento del servicio es de índole práctica: "les resulta más sencillo caminar unas cuadras que recorrer varias decenas de kilómetros". Por supuesto, existen motivos de mayor peso. Nuevamente encontramos la repetición de argumentos que justifican la descentralización. Campana resultaría un caso testigo. Nos dicen, además, que la decisión de invertir por parte de esa empresa se debe a factores psicológicos individuales de sus fundadores. Casi "visionarios" que creen en la educación. Pero, además, según los autores la fase actual del capitalismo exige ya no una sociedad de conocimiento sino de capacidad táctica. Se entiende por esto la búsqueda de una capacidad de aprendizaje y adaptación constante de la fuerza de trabajo. Ese poder de incidencia se logra a través del contacto directo que se produce en las ciudades chicas. Los empresarios, siendo conscientes de ello, "re-definen" sus relaciones con la comunidad en la que se encuentran localizados. Esta tendencia generaría, además, el tal mentado "círculo virtuoso del crecimiento local". Una estructura educativa acorde a las necesidades del capital y la existencia de recursos "calificados" "permite generar las condiciones para la localización de otras firmas". Se trata entonces de hacer que la escuela sea funcional a las necesidades del capitalismo argentino. Porque para los autores el problema del desempleo, en última instancia, reside en la incapacidad de los trabaja-

dores en tener mejor y mayor información, predisposición y adaptación al cambio. Y si no se puede garantizar un empleo, por lo menos, la escuela debería garantizar la empleabilidad. Mediante esta operación discursiva se desplaza la causa del desempleo, de las leyes inherentes de un sistema a sus víctimas, que se convierten en los únicos responsables de esa situación.

Filmus, el original

En el análisis de la participación de Siderca en Campana vemos varios elementos. En primer lugar, la inversión de la empresa para dotar al sistema de la infraestructura adecuada para retener y contener a la masa escolarizable. En segundo término, se señala que sólo la escuela local garantiza una mejor incidencia de la empresa en la escuela. De hecho la empresa, en su página web, se exhibe enuncian los programas de padrinazgo que promueve para los alumnos sobresalientes y sus gastos en infraestructura educativa. Se asegura la formación de los técnicos que precisa y la contención del conjunto de la masa escolar. Porque si Siderca no "puede" garantizar empleo, como vimos, sí puede garantizar empleabilidad: garantiza contención y focaliza la enseñanza de la "actitud táctica", abandonando la economía del conocimiento, o sea, un stock de conocimientos que no se sabe bien para qué sirven. De esta forma refuerzan lo actitudinal: portarse bien, ser predispuerto, adaptarse. Siderca es una empresa del Grupo Techint que, a través de Paolo Rocca, es vicepresidente de la AEA. Conoce, por lo tanto, la experiencia de Siderca. Va de suyo que si la experiencia de Siderca se gestó en los noventa, el proyecto actual que nos presenta el kirchnerismo no es nada original. Precisamente se propone garantizar la incidencia de las empresas en la escuela en el sentido que mencionamos. Kirchner prefiere presentarnos el asunto en forma teleológica: "Dios quiera que podamos realmente hacer una fuerte actualización de estas escuelas técnicas a la tarea que requiere el mercado de hoy" (Discurso del 8 de Septiembre en la presentación de la Ley de Educación Técnica). El razonamiento sólo se entiende si suponemos que, como diría Lafargue, para la burguesía Dios es el capital. Lo que se hace hoy día, como vemos, no es más que ejecutar a pie de juntillas el espíritu de la Ley Federal y sus proyectos de vanguardia como Siderca.

Notas

¹ Como lo señala el Ministro Daniel Filmus a los docentes en la presentación de los Núcleos de Aprendizaje Prioritario, estos serían nuevas "cajas de herramientas" en donde, "Los Núcleos constituyen un conjunto de saberes que deben formar parte de la educación de todos los niños y las niñas, tanto por su significación subjetiva y social como por su potencialidad para construir, en un proceso de mediano plazo, una base común que aporte a revertir las injusticias. Sin dudas, esto sólo señala un punto de partida imprescindible. Nuestro objetivo es generar igualdad de posibilidades de acceso a los conocimientos que contribuyan a la integración social plena de los niños y niñas y al sostén de valores que favorecen el bien común, la convivencia social, el trabajo compartido y el respeto por las diferencias. Procuramos establecer estrategias que aporten a la unidad del Sistema Educativo Nacional en el marco de la diversidad jurisdiccional", p. 5, presentación de las NAP para primer Ciclo de EGB.

² Instituto Internacional de Planeamiento Educativo.

³ Tedesco, J.C., Morduchowicz A.: *Rendimiento escolar y actores locales: el caso de la ciudad de Campana*, Bs. As, UNESCO IIEP, 1999. Todas las citas de este apartado y en el siguiente, corresponden a este trabajo.



V Jornadas de Investigación Histórico-Social
Organización Cultural *Razón y Revolución*

A cuatro años del Argentinazo

¿Por qué se quedaron todos?

16, 17 y 18 de Diciembre de 2005

Asamblea Popular Cid Campeador (Ángel Gallardo 752)
Facultad de Ciencias Sociales -Sede Ramos Mejía 841

“Que se vayan todos” era la consigna más cantada hace cuatro años. Luego de la inmensa crisis política, social y económica que venía arrastrando el país, en diciembre de 2001 el pueblo dijo basta. Se profundizó así un proceso de lucha y aprendizaje, que dio algunos frutos, pero también fracasos. Desde ese momento, han pasado muchas cosas (sobre todo presidentes), pero lo cierto es que, salvo De la Rúa, se quedaron todos. Resulta imprescindible, preguntarnos por qué. Cuáles son las causas por las que, luego de haber participado de uno de los procesos de lucha más masivos y radicales de la historia argentina, la realidad no ha sido transformada. Urge saber si la crisis argentina tiene posibilidades de resolverse, y a qué precio. Es necesario, asimismo, preguntarse acerca de las estrategias políticas del pasado y del presente, para aprender de los errores y ser más efectivos la próxima vez. Razón y Revolución cree que solo a través del conocimiento y el debate puede delinarse la mejor estrategia a seguir. Una vez más, propone este espacio de discusión e intercambio, a estudiantes, docentes, artistas, investigadores, militantes y todos aquellos hombres y mujeres que busquen comprender la realidad para transformarla. En tiempos de reflujo, debemos evaluar con precisión las tareas realizadas, defender la movilización y la lucha y dar la disputa ideológica contra los intelectuales que decretan la muerte del Argentinazo y llaman a paralizar todo intento de cambio. Defender la llama de la revolución, de eso se trata.

Areas temáticas

Historia de la izquierda en la Argentina	Historia y presente de la clase obrera
El Argentinazo y la protesta en la actualidad	Imperialismo, globalización y anticapitalismo
Crímenes Sociales	Procesos revolucionarios en América Latina ayer y hoy
Educación y lucha cultural	Arte, literatura y política
Economía	Medios de comunicación: crítica y experiencias alternativas
Los orígenes del Capitalismo y de los estados nacionales en América Latina	Feminismo y problemas de género

Funcionará la II Feria del Libro de Izquierda y se presentarán exposiciones de fotos, cuadros y pinturas, durante todas las Jornadas

- Presentación de Abstracts: hasta el 15 de octubre
- Envío de Ponencias: hasta el 10 de noviembre
- Propuestas de Mesas Temáticas o Presentaciones de Libros: hasta el 10 de octubre
- Para reservar stand de la Feria del Libro de Izquierda o para las exposiciones: hasta el 15 de noviembre
- Se entregarán Certificados de Asistencia
- Valor de la Inscripción (con Certificado): \$ 5

Para averiguar por alojamiento barato o gratuito comuníquense con nosotros.
jornadas@razonyrevolucion.org

Correo de lectores

22 de Septiembre de 2005

De: Jorge Cameroni <estudiocameroni@yahoo.com.ar>

Asunto: DENUNCIA PENAL contra IBARRA.

Estimado Gonzalo:

Te ruego que distribuyas entre tus amigos y conocidos el siguiente mensaje. Su espíritu es luchar contra la CORRUPCION. Te envío un saludo cordial.
Arqto. Jorge Cameroni.

DENUNCIA PENAL: En la Localidad de Bella Vista, Partido de San Miguel, Pcia. de Buenos Aires, a los 21 días del mes de Septiembre del año 2005, siendo las 10:50 Hs., comparece ante el suscripto una persona que enterada de las penas con que la Ley castiga el falso denunciante, presta juramento de decir la verdad en todo lo que supiere o le fuere preguntado, manifiesta ser y llama a r s e R U B E N J O R G E C A M E R O N I, Argentino, de 53 años, instruido, albañil, titular del DNI 10.474.327 que menciona, nacido el 03 de Agosto de 1952 en Capital Federal, domiciliado en la calle Gorosito 1410 de este medio entre Paraguay y Cordoba de esta Localidad. Seguidamente y a preguntas que se le formulan DENUNCIA: Que resulta es Arquitecto. Que con fecha 01/01/2004 hasta 22/06/2004 resulto ser Funcionario Publico de la Ciudad de Buenos

Aires, cumpliendo funciones de Inspector en Habilitaciones y Clausuras. Que posteriormente a dejar de trabajar para la Ciudad de Buenos Aires, de donde lo cesantearon en forma arbitraria, realizo ante ellos numerosas denuncias contra la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires y contra el Dr. Aníbal Ibarra. Que hoy siendo las 06:00 hs. aproximadamente, en circunstancias en que el dicente salió al patio de su casa, imprevistamente es reducido por cinco sujetos armados, encapuchados y que tenían guantes. Los cuales le obligan a ingresar nuevamente al domicilio ubicándolo en el piso de la cocina para luego, previo colocar la música fuerte, comenzaron a amenazarlo, a romper los muebles, los jarrones, revolver la ropa, desordenando y rompiendo todo lo que encontraban al alcance. Que luego le colocaron un arma en la cabeza y le gatillaron en varias oportunidades, refiriéndole que pare de hacer denuncias en contra de IBARRA, TELERMAN, ANTUÑA, FISZBIN, GIORNO, COZZANI, DIAZ, GHAUTIER, todos funcionarios del GCBA, como así también le refirieron que se deje de hablar mal de ALEJO NEYELLOF y del Dr. Carlos Alberto Rodríguez Peña amigos íntimos de IBARRA.

Que los sujetos lo tuvieron de esta manera unos 20 o 30 minutos y luego se retiraron. Que en ningún momento lo ataron ni golpearon. Que antes de retirarse los sujetos le sustrajeron 300 pesos en efectivo. Que ignora como se desplazan los sujetos. Que respecto a los sujetos no recuerda su aspecto debido a su nerviosismo.y concluye la presente firmando al pie luego de leerla y ratificarla. Sello del MINISTERIO de SEGURIDAD. Provincia de Bs. As. San Miguel II. Bella Vista.

LIBROS

Usados - Antiguos - Agotados

Compra - Venta - Canje

Filosofía - Literatura - Arte
Historia

Emilio Mitre 431

Tel. 4433-2823

Email: lecturasy melodias@yahoo.com.ar

“EL SUBSUELO”

- Copias (Med.-Econ.) ■ Espiralados
- Transparencias ■ Plastificados

COPIA 0,05 DOBLE FAZ
CADA FAZ

CONSULTE DESCUENTOS
POR CANTIDAD

HORARIO
LUN. a VIE.
de 8 a 21.30 Hs.
SAB. de 8 a 18.30 Hs.

**Traé el Apunte de tu Cátedra
y te llevas tu copia Gratis**

Junín 757(Subsuelo) - Tel: 4374-8790

INSTITUTO APRENDER Y APROBAR

TODAS LAS MATERIAS
SECUNDARIO-EGB-POLIMODAL-CBC
UNIVERSIDAD-EXÁMENES
PREVIAS-INGRESOS
CLASES DE APOYO
TUTORÍAS PERMANENTES
CAPITAL Y GRAN BS. AS.
PLANES PERSONALIZADOS
PRECIOS PROMOCIONALES



4982-4560

